

Los COMUNISTAS-INTERNACIONALISTAS

nos dirigimos

al Movimiento Libertario C. N. T.

al P. O. U. M.



Lucha de Clases

Boletín interior de los Comunistas Internacionalistas
(Sección Española de la IV Internacional)

NUMERO 7 — ANO 2

20 FEBRERO 1946

3 FRANCOS

Para luchar realmente contra el franquismo — Para hacer fracasar las maniobras contrarrevolucionarias de la burguesía mundial en la solución de la crisis española —
Para combatir la política de los capituladores

HOY MAS QUE NUNCA ES INDISPENSABLE CONSTITUIR LA ALIANZA OBRERA

Camaradas :

En las columnas de vuestra prensa venimos hallando un eco de la inquietud que sentís ante las maniobras del capitalismo mundial que intenta dar al problema español una solución al margen y contra la voluntad e intereses de la clase trabajadora de modo a perpetuar el sistema social y el aparato de dominación que han sido y son el sostén de la dictadura franquista.

En presencia de una situación en que se juegan el destino y los intereses del proletariado español, os dirigimos este llamamiento para que os decidáis con nosotros, o sin nosotros, a recoger en un frente de acción de clase, en España y fuera de España, la voluntad de lucha revolucionaria que anima a los trabajadores, a fin de desbaratar los planes reaccionarios de la burguesía y de sus agentes y destruir el régimen franquista hasta en sus raíces.

Ello implica por vuestra parte el rompimiento inmediato de cuantos lazos os ligan aun a la Junta Española de Liberación, a la Alianza de Fuerzas Democráticas, o a cualquier otro conglomerado de la misma naturaleza frentepopulista. Instrumentos éstos destinados a desviar a los trabajadores de sus objetivos de clase.

La experiencia de la Junta de Liberación

Para nosotros, comunistas internacionalistas, la lucha contra el fascismo —este régimen peculiar del capitalismo en decadencia— está vinculada a la acción y a los métodos de lucha propios del proletariado que debe arrastrar tras sí a todas las demás capas explotadas de la sociedad. Esto excluye toda participación a cualquier organismo que, sometiéndolo a un programa y a una dirección burgueses, condena a los trabajadores a la impotencia y a la esterilidad de sus combates y propicia, al mismo tiempo, el desarrollo de las maniobras reaccionarias a que antes hemos aludido.

La tarea, pues, consistía y sigue consistiendo, en dotar al proletariado español del organismo que tradujera el espíritu y el frente de clase. Lo cual no es incompatible con la concreción de acuerdos de tipo material con cualquier sector o elemento político dispuesto a una actividad real contra la acción y represión franquista.

Comprenderéis así por qué desde el primer momento hemos denunciado la presencia de la Junta Española de Liberación, tanto como la Alianza de Fuerzas Democráticas y la ya bien fenecida Unión Nacional. Así comprenderéis también por qué hubimos de combatir vuestras ilusiones acerca de la Junta de Liberación, en Francia, a la que le atribuíais una orientación distinta de la de México —digna comadróna ésta del « Gobierno » Giral, constituido a espaldas de las ma-

sas obreras bajo un programa que condenaba cínicamente la revolución del 19 de Julio.

El problema importante y decisivo no estribaba en la mayor o menor composición obrera de una Junta respecto de la otra, sino en lo que pudiera diferenciarlos políticamente. Y políticamente, una y otra Junta han sido inspiradas por el mismo objetivo de impedir los « excesos » obreros en la resolución de la crisis franquista. Es decir, en truncar la acción autónoma y revolucionaria del proletariado español. Conseguido esto, relegado el proletariado español al papel de simple comparsa de los republicanos de « izquierda » la burguesía, envalentonada, se permite hoy lo que hace varios meses no se habría permitido: impulsar por una restauración monárquica en España.

La quinta rueda del Gobierno Giral?

Al constituirse el « Gobierno » del Sr. Giral, la Junta de Liberación residente en México, desapareció. El equipo gubernamental aludido exige hoy otro tanto respecto de la Junta residente en Francia. Republicanos y dirigentes socialistas se aprestan a salir de ella para satisfacer los deseos de Giral.

Ante esta situación, ¿qué pensáis hacer, camaradas?

Hemos registrado ciertos síntomas de una posible orientación vuestra que consistiría en mantener la J. E. de L. en Francia aunque solo fuere sobre la base CNT-POUM.

No creemos que sean necesarias muchas palabras para señalar lo absurdo de un tal propósito.

El dilema que se os plantea es el siguiente: O bien, vuestra JEL en Francia, sin republicanos ni socialistas, continúa la política y mantiene el programa con que se constituyó, en cuyo caso os convertiríais en la quinta rueda —que para nada sirve— del Gobierno Giral. O bien, tendréis que dotarla de un programa de acción revolucionaria, asentado en los principios de la independencia de clase y del internacionalismo. Esto último os exige transformar la alianza CNT-POUM en una verdadera ALIANZA OBRERA que será capaz de movilizar a las masas en la lucha anticapitalista contra Franco y os atraiga (o las ponga definitivamente en la picota de la traición si a vosotros no vienen) las demás organizaciones de la clase obrera española.

A la acción por la Alianza Obrera!

Un paso dado por vosotros en este sentido revitalizaría los sectores obreros de la emigración dándoles confianza en sus propias fuerzas y cimentaría la voluntad de lucha de nuestros hermanos de España. Cualquier otra actitud intermedia de compromiso o de seguidismo quejumbroso, no haría más que cubrir por la izquierda la política impotente y claudicante de cualquier Gobierno tipo Giral y dejaría desarmados a vuestros propios militantes.

Los « Gobierno » Giral, las Juntas de Liberación, las Alianzas democráticas y todos los demás organismos unidos por la burguesía « democrática » para contener la acción autónoma del proletariado, facilitan, como ya hemos dicho, los planes contrarrevolucionarios y monarquizantes de la burguesía mundial en el problema de España.

Solo la ALIANZA OBRERA puede significar un dique levantado contra la reacción. Solo el frente de clase de los trabajadores puede destruir el franquismo y sus bases sociales y económicas. Solo la acción independiente del proletariado puede hacer retroceder a los capituladores del movimiento obrero, y movilizar a los trabajadores en la escala internacional.

Sobre qué bases programáticas constituir la A.O.?

Sobre un minimum de reivindicaciones políticas y económicas que asegure a los obreros y campesinos el PAN y la LIBERTAD:

- El control obrero de la producción,
- La nacionalización, sin indemnizaciones, de la Banca, la gran industria y el transporte,
- La libertad de prensa, de reunión, de asociación y el derecho de huelga,
- La escala móvil de salarios para hacer frente al coste de la vida,
- La tierra para los campesinos. Expropiación de los grandes terratenientes, sin indemnizaciones,

Yo vengo de Alli...

De España. En donde todo el mundo se halla convencido de que los días del poder de Franco están contados, pese a los esfuerzos que las Embajadas inglesas y americanas hacen por retardar, en la busca de una « solución », el desenlace.

En la calle; en las largas colas hechas para recoger, cuando lo dan, un miserable racionamiento; en cafés y bares; en fábricas, contijos y talleres; en los pasillos de las oficinas públicas; por todas partes se siente pesar esa atmósfera cargada que presagia la inminencia de un gran acontecimiento, cuyas primeras descargas son las huelgas de que habla la prensa extranjera —y española.

Estas huelgas no son de hoy, aunque es hoy cuando aparecen mas amplias, pujantes y coherentes. Datán ya de meses. En los principales centros urbanos, particularmente en Barcelona, las protestas de los obreros contra el racionamiento de viveres y las malas condiciones de trabajo, han ido surgiendo desde hace tiempo. Patronos y autoridades franquistas han corrido a cauterizar el absceso revolucionario de dos maneras conjugadas: mejorando provisionalmente las raciones alimentarias a una parte de los huelguistas y descargando el puno de la represión sobre los elementos mas significados del movimiento. Y estas huelgas han estallado sin que precediera por parte de las directrices de los partidos obreros tradicionales ni una sola consigna de tipo reivindicativo para ligar la lucha de carácter económico al combate contra el Estado franquista en su conjunto. Por el contrario, los líderes reformistas de todo pelo, lo han esperado todo, y lo siguen esperando, de la magnanimidad democrática y de la « razón » de las Grandes potencias.

(Sigue en la 2 pag.)

f) Libertad y amnistia de los presos y condenados antifranquistas,

g) Constitución de Tribunales Populares para el enjuiciamiento de los responsables en la represión fascista,

h) Disolución de la casta de generales reaccionarios. Depuración de los cuadros del Ejército « republicano ». Disolución de la Guardia Civil y demas fuerzas represivas; de las Congregaciones religiosas. Separación de la Iglesia, del Estado,

i) Formación de Comités populares para el control del abastecimiento a la población y para luchar contra el mercado negro,

j) Creación de las Milicias obreras.

Las consignas enumeradas las indicamos a título de ejemplo y no constituyen en ningún modo un programa completo. Nuestra incorporación a la Alianza Obrera no la haríamos tampoco depender de la aceptación de un programa total. La elaboración de las consignas sirviendo de base a la A. O. pueden ser objeto de discusión y de precisión. Lo esencial es que ellas tengan un carácter anticapitalista en la lucha contra el régimen de Franco y sirvan para fijar sin equívocos una frontera entre los intereses de clase de los trabajadores y los de la burguesía. Frontera que ha sido borrada en la Junta Española de Liberación, y en la Alianza de Fuerzas Democráticas, como ayer lo fue en su hermanastra la Unión Nacional.

Los COMUNISTAS INTERNACIONALISTAS, la joven sección española de la IV Internacional, tenemos plena conciencia de nuestro carácter minoritario en el seno de la vanguardia obrera. Pero sabemos igualmente el eco favorable que ha encontrado nuestra persistente campaña por la Alianza Obrera sostenida desde hace más de un año. Los trabajadores españoles ansian que se les dote de un tal organismo. A vosotros, que representáis un sector importante en la vanguardia, incumbe dar satisfacción a los militantes de vuestras propias filas si en realidad queréis defender sus intereses.

Estamos prontos a participar en la Alianza. Y cualquier traba-

jo previo de contacto, de confrontación de posiciones que os halleis dispuestos a realizar para dar cima a esta acción, contará con nuestro apoyo incondicional.

Adelante por la constitución de la ALIANZA OBRERA.

10 Febrero 1946.

El Buro Político

Que cunda el Ejemplo

Segun «CNT» se ha celebrado en Auch una asamblea de conjunto CNT-UGT en la que se ha discutido ampliamente y aprobado un plan económico cuyos puntos esenciales son la nacionalización de la Banca y de la gran industria, de los transportes y la colectivización voluntaria de la tierra.

El acto de Auch nos muestra como la clase obrera cuando delibera al margen de los compromisos traidores hechos con la burguesía (al margen, por ejemplo, de la Junta Española de Liberación) realiza un trabajo serio y traza un programa claro capaz de animar a las masas en la lucha contra el régimen franquista. Lucha que cobra, así, un sentido real, positivo, anticapitalista.

El acta publicada en el periódico confederal es incompleta. Sin embargo, habiéndose recogido en ella lo mas sobresaliente, podemos deducir que los compañeros de Auch han dejado para mas adelante el precisar las formas, los medios de llevar a la practica dicho programa. Creemos que esta precisión se les impone con urgencia.

Es indudable que solo por la lucha infatigable contra los capitalistas podrán ser arrancadas las conquistas enumeradas en el Plan. Lo cual supone la organización de los trabajadores en «COMITES» que controlen la gestión o que gestionen directamente los distintos sectores económicos (Banca, empresas, colectividades) y la aplicación del Plan Económico.

Al mismo tiempo, para guardar y ampliar esas conquistas, es imprescindible la fuerza. Esto es, el armamento de grupos de trabajadores: las MILICIAS, que no deben desembocar en un Ejército «regular» al servicio de la «nación», sino que sea el prologo del armamento del proletariado.

De todas formas, vaya nuestra adhesión a los compañeros de Auch. Su programa debe servir de base de discusión a todos los Comités de Enlace y a las asambleas UGT-CNT en toda Francia. Sería esta una labor de importancia capital con vista al futuro de los trabajadores españoles.

Que este magnifico ejemplo, cunda!

ANDRES HERRERO



La última «manipulación genial»

Vivir de realidades

UNA PAGINA DE HISTORIA

Y no de ilusiones, que al ser disipadas por la realidad producen una decepcion aplandadora. Tal es la conclusion a que llega don Indalecio Prieto en el examen que hace de los acontecimientos de los últimos años: Carta del Atlántico, victoria de los aliados, Conferencias de Potsdam y San Francisco, triunfo electoral del laborismo, aplastamiento del Japon y, en fin, resultado de las elecciones francesas.

«Todos estos acontecimientos —dice— suscitaron en nosotros grandes ilusiones». Para nosotros, trotskistas, las ilusiones consoladoras pertenecen a la religion. Y somos ateos. De ahí que nunca hayamos sentido la menor confianza en la accion del capitalismo por muy democrático que vista su ropaje, y de ahí tambien que nuestra lucha durante la guerra civil en Espana, y después, esté orientada hacia la unica posibilidad de victoria: hacia la accion del proletariado contra el capitalismo y no en mendigar favores a los representantes de éste.

El Sr. Prieto no lo cree así y es logico que así sea. En su afán de sembrador de ilusiones cifra sus esperanzas de la ultima hornada en un plebiscito que sería celebrado bajo un Gobierno «compuesto de personas que no hayan intervenido en la represion». El enunciado es tan ambiguo que hay derecho a preguntarse si los ciudadanos «neutrales» a que alude después y que han de reemplazar a las autoridades franquistas, pueden ser otros que los Lerroux, Gil Robles, Alcalá Zamora, etc., que durante la guerra civil estaban contra los «rojos», pero cuyos servicios no fueron aceptados por Franco. Por eso no estuvieron al lado de éste.

Naturalmente, el hecho de que el plebiscito se celebre con Portela Valladares o con don Miguel Maura al frente del Ministerio de Gobernacion, no modificaría en nada el resultado del mismo. Son pequeños detalles que no merecen el menor comentario. Pero lo que sí nos mueve a hacerlo resaltar es la candidez ilusoria de don Indalecio Prieto que, a lo que parece, no quiere aprender nada en la leccion tozuda de los hechos. Al menos tal demuestra en su aspiracion utopica acerca de la «Ausencia total de la fuerza publica en la votacion y en los actos preliminares de ésta». Aun aceptando esta condicion, quien le garantiza a don Indalecio que la fuerza publica no intervendrá después si la votacion les fuera adversa como él mismo preve? Es que puede ser olvidada tan facilmente la génesis y el desarrollo del levantamiento militar falangista. No. Ni siquiera don Indalecio Prieto, lo ha olvidado. La prueba de ello se expresa en su ultima condicion de garantía cuando dice «...Y adopcion de precauciones que impidan cualquier levantamiento armado para ahogar la voluntad nacional». Prieto observa el silencio mas absoluto acerca de cuales puedan ser estas precauciones. No sabemos si en su cerebro tan preñado de ilusiones puede albergarse la idea de uan intervencion protectora de las Naciones Unidas, o algo así.

Para nosotros, que denunciamos el chantaje de plebiscito como una burda maniobra para salvar los fundamentos del régimen franquista, la unica garantía para hacer respetar la voluntad del pueblo reside en la accion de éste. Y para que la accion de éste no se malogre en gestas heroicas de carácter defensivo, es preciso prepararle a la lucha, sin las adormideras de ilusiones fáciles, mostrándole la dura realidad tal y cual es. Señalando al enemigo al que es preciso combatir hasta su liquidacion definitiva. Esa fuerza publica (Ejército, policia, Guardia civil, de Seguridad, etc.) tan curtida en la represion contra los trabajadores a la que el Sr. Prieto reclama su inhibicion «antes y durante» la contienda electoral, representa el brazo ejecutor del terror franquista. Mientras perdure en Espana, cualquiera que sea la inmediata solucion al derrumbamiento del tinglado franquista, las ilusiones pueden truncarse ante la decepcion aplandadora.

Por fortuna, no todo el mundo vive de ilusiones. En los medios de la emigracion española comienza a operarse una saludable reaccion que nada tiene que ver con la amargura de los escépticos y de los defraudados. Un manifiesto del Comité de enlace CNT-UGT de la region parisién se delimita claramente de esa politica «oficial» de la emigracion que lo espera todo de la intervencion de los «Grandes democratas» es decir de la burguesia. Es a la clase obrera internacional de quien recaba el apoyo para derrocar la dictadura de Espana, «empleando todos los procedimientos que estén a su alcance». «Nuestra más grande confianza —dice el manifiesto— reside en vuestra solidaridad. El ejemplo dado por los dockers de Tunez negándose a cargar las mercancías destinadas a la Espana franquista marca la ruta a seguir. La accion de clase del proletariado internacional es la mejor arma de combate contra la opresion capitalista una cuyas muestras más visibles la constituye la dictadura militar falangista».

«Obreros manuales e intelectuales —termina el manifiesto aludido— Trabajadores de ambos sexos: Para liberar a nuestros hermanos españoles; para destruir la fortaleza fascista de Espana; para precipitar la caída de Franco y exigir que los Gobiernos rompan con él sus relaciones diplomáticas y económicas, NEGAOS A EMPLEAR VUESTROS

TROS BRAZOS EN TODO TRABAJO DE PRODUCCION Y DE TRANSPORTE DESTINADO A ESPANA O PROCEDENTE DE ELLA. VIVAN LOS DOCKERS DE TUNEZ. VIVA LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

La orientacion clasista e internacionalista que se esboza en este manifiesto, limpio del lenguaje patrioterico y colaboracionista a que tan dables son las publicaciones de la emigracion española, nos obliga a expresar nuestro apoyo y nuestra identificacion en lo que tiene de primero paso en el terreno de las realizaciones. Pero nos obliga tambien a exponer sin ningun ambage la critica que merece:

Pourque es muy frecuente oír la apologia del proletariado español seguida de las mas acerbas censuras a la clase obrera internacional. Para no citar mas que la más reciente senalemos lo que dice «Solidaridad Obrera» del 22 de Enero en su editorial que alude asimismo al manifiesto en cuestion: «Si la clase trabajadora mundial hubiera estado a la altura de las circunstancias, posiblemente el antifascismo español no habria perdido la guerra».

He aquí, resumida, toda una teoria que, a fuer de benévolo, podemos calificar de miope. La accion del proletariado internacional, en 1936 como en 1946 no cae del cielo. Lo primero que debemos preguntarnos a los apologistas de la gesta heroica es si en el curso de la guerra civil los representantes del «antifascismo» se enfrentaron alguna vez con los Gobiernos «antifascistas» que, de pasada, favorecieron a Franco con la No-intervencion. El proletariado internacional, como el español, se hallaba unido al carro de la burguesia a través del colaboracionismo frentepopulista. Y los «representantes» del pueblo español, como hacen hoy, trataban de convencer a los gobiernos imperialistas de la injusticia del levantamiento franquista.

Cesáreo SOTO

Tareas del proletariado

La tierra para los campesinos

Los campesinos españoles que han conocido en 1936 un periodo en que las tierras les pertenecian, no pueden olvidar la experiencia vivida, ni creer ingenuamente en las promesas de reforma agraria —con indemnizacion— contenidas en los programas de los republicanos de todo color.

La Republica del 31 se halla invadida ante los ojos de los trabajadores de la tierra de quienes sorprendió la buena fe y su inexperiencia politica. La instauracion en el campo de la jornada de 8 horas, la creacion de bolsas de trabajo, el proyecto de Reforma Agraria, como todas las demas leyes que prometian un bello porvenir a la clase campesina y obrera agricola, no fueron mas que medidas destinadas a calmar el malestar reinante en el campo. Pero como el hambre no puede saciarse con promesas, los campesinos comprendieron en Febrero del 36 que habian sido victimas de engano por los Gobiernos republicano-socialistas. Con la ocupacion de tierras —que no era mas ni menos que la autorrealizacion revolucionaria de su programa reivindicativo— pusieron de manifiesto la poca confianza que les merecia el primer Gobierno frentepopulista y la ninguna que habian tenido en los charlatanes de las Constituyentes.

La réplica revolucionaria a la sublevacion franquista, que hizo dueña del poder real a la clase trabajadora en los primeros momentos, acabo con todo este estado de cosas «legales». Los campesinos expropiaron pura y simplemente, sin indemnizacion alguna a los terratenientes y constituyeron sus Comités. He aquí el primer paso necesario en la via de la revolucion agraria.

Mas el Gobierno central, como el de la Generalidad, nunca se atrevieron, como es logico, a propulsar tal situacion. El mismo Uribe, ministro de Agricultura —comunista— se limitó a dar un decreto por el cual se expropiaba solamente a los rebeldes cuando ya esto habia sido hecho por los trabajadores, quienes no se habian contentado con tal medida sino que habian expropiado tambien a aquellos propietarios cuyas tierras les parecia excesivamente grandes. El decreto de Uribe significaba un paso atras por cuanto enumeraba unicamente a los fascistas a expropiar, tratando así de salvar las tierras de los elementos «leales» a la Republica.

Se ha criticado mucho la experiencia de las Colectividades agrarias y no han faltado reaccionarios con piel de oveja que atribuyen todavia el

A la sublevacion de Franco se oponian el 19 de Julio las barricadas de la revolucion proletaria. Vencida la sublevacion en los puntos más vitales, los obreros se apoderaban de las fábricas; los campesinos de las tierras; y unos y otros de las armas...

Qué hacian entretanto los gobernantes republicanos? Su principal objetivo fue entenderse con los generales sublevados, que los rechazaron con olimpico desprecio. Azana, después de intentar formar con Martinez Barrios un «Gobierno de paz», a expensas naturelment de la clase trabajadora, recurrió al Sr. Giral. El Gobierno Giral venia, pues, como agente de la burguesia en la zona republicana, a hacer sobrevivir y dar continuidad politica a un régimen social cuyos principales puntales economicos habian sido derrumbados por los obreros y campesinos el 19 de Julio.

La presion revolucionaria de las masas hizo que ni siquiera los líderes reformistas se atreviesen a prestarle su colaboracion entrando en él. Aislado de las masas; pero disfrazado con el mono miliciano, el Gobierno Giral iniciaba aquella politica que, supeditándolo todo a la reconstruccion del Estado burgués en ruinas, iba a liquidar unas tras otras las conquistas revolucionarias de Julio y a conducir de traicion en traicion, de desastre en desastre, a la pérdida de la guerra y a la hecatombe de la revolucion.

Para llevar a cabo sus fines contrarrevolucionarios, le faltaba la fuerza armada. De los resortes economicos, la agricultura, la industria y el transporte escapaban a sus manos. Pero la Banca, sujeta a una forma de control obre-

Aquel otro Gobierno GIRAL

ro que no iba mucho mas allá de la inmovilizacion de las cuentas corrientes y haberes fascistas, quedaba bajo su dominio, empezando por el Banco de Espana. Fue en los Bancos y en el Tesoro publico donde el Gobierno Giral halló la poderosa palanca para levantar el Estado burgués.

En torno de buenas pagas concentro los gurdias y carabineros dispersos e intesifico el reclutamiento de nuevos contingentes que, después, junto a las fuerzas stalinianas, servirían de instrumento represivo contra la revolucion. Saboteando el armamento y la accion de las Milicias, creo unidades militares calcadas en el modelo del viejo Ejército de casta, a las que fueron incorporados los oficiales reaccionarios que no pudieron huir a la zona de Franco. Poco a poco, los altos funcionarios de la politica y de la administracion, que hasta ayer se escondian llenos de pánico, volvieron a frecuentar los ministerios.

Pero donde la ingerencia del Gobierno Giral fue decisiva, fue en la economia.

No basta incautarse de las fábricas, de las tierras, de los transportes para liberarse de las leyes economicas del capitalismo. En el capitalismo contemporáneo todos los medios de produccion, de cambio y de comer io son dominados por el capital financiero. Con este arma pujante en sus manos, el Gobierno Giral intervino en el comercio exterior, en la industria, facilitando con sus empréstitos el desarrollo de las empresas extranjeras y de las pequenas fábricas nacionales que no habian sido colectivizadas, mientras coaccionaba rehusando créditos a la empresa colectivizadas, donde consiguió colocar delegados gubernamentales. No hay que decir que con sus ingerencias economicas, imponia exigencias politicas.

Solapadamente primero, abiertamente después, se alzo contra la Milicias, las patrullas, los Comités y todos los demás organismos de clase surgidos el 19 de Julio.

Esta politica reaccionaria condiciono forzosamente su politica militar. En las siete semanas decisivas que mediaron entre el 19 de Julio y el 4 de Setiembre, el Gobierno Giral dio muestras exasperantes de una pasividad calculada y de un sabotaje sistemático. Los 600 millones de dolares oro del erario publico que tenia a su disposicion le permitian la adquisicion de enormes cantidades de armamento, tanto mas cuanto que el embargo real sobre la venta de armas a Espana no entro en vigor hasta el 19 de Agosto de 1936, fecha en que el British Board of Trade anulo todos los permisos de exportacion de armas y avionas a Espana. Esta actitud de inhibicion concordaba con la linea general de su politica, orientada no hacia la derrota de Franco, sino hacia un compromiso con él.

Durante estos primeros meses del Gobierno Giral, la base militar de Franco era Marruecos. Por consiguiente, el primer objetivo militar debia consistir en impedir la llegada de tropas y material de Marruecos a la Espana franquista. Tarea propia de la escuadra cuyas mejores unidades habian sido arrebatadas a los sublevados. Así lo habian comprendido los Comités de marinos que, obrando por iniciativa propia se esforzaban en cortar a Franco las comunicaciones del Estrecho y bombardearon eficazmente diversas bases militares de la costa marroquí.

Sin embargo, el Gobierno Giral vino a cambiar el rumbo de estas operaciones. A mediados de Setiembre el «Jaime I», los cruceros «Cervantes» y «Libertad» y tres destroyers recibían ordenes de abandonar las aguas de Malaga para dirigirse a las costas de Vizcaya! Solo el destroyer Ferrandiz y el crucero Gravina quedaban a la guardia del Estrecho en manifiesta inferioridad frente a la escuadra fascista. Dias después el Ferrandiz era hundido y el Gravina puesto fuera de combate. Entretando, varios convoys fascistas, cargados de tropas y de material, cruzaban el Estrecho y

desembarcaban en Algeciras. Así, conscientemente, se hacia posible la concentracion en la península de fuerzas rebeldes.

Siempre nuevas ordenes, la flota no tardo en dejar las costas de Vizcaya para ser anclada lejos del Estrecho, en Cartagena.

E Irun, caia... Caia no por falta de abnegacion y de heroismo de sus defensores, sino porque el Gobierno Giral no intento siquiera allegarles municiones.

Gerardo LUNA

Yo vengo de Allí...

(Cont. de la 1 pag.)

Durante el curso de la guerra imperialista, el pueblo abrigó la creencia de que un triunfo militar de los aliados contra la Alemania nazi significaría el derrumbamiento inmediato de Franco. Esta ilusion le fue alimentada sabiamente desde los microfonos de las radios de Londres, Washington y Moscú, que predicaban la «guerra contra el fascismo internacional». Cuando se vio que Franco sobrevivía al hundimiento hitleriano y, sobre todo, cuando los líderes laboristas declararon desde el Gobierno británico estar dispuestos a continuar la politica de Churchill en Espana, el pueblo comenzo a preguntarse si toda esperanza de una ayuda exterior que no fuese la ayuda directa de los trabajadores de Europa, podía ser tenida en cuenta.

Sin embargo, una nueva sacudida de optimismo se produjo con motivo de la constitucion del Gobierno Giral en México. El optimismo no duro mas que algunas semanas. El pueblo, con su instinto, ha percibido que este es un Gobierno encargado de remendar la situacion politica de Espana y de ningún modo a meter el bisturi en la entraña del sistema capitalista. Las masas laboriosas —que han sufrido directamente en su carne toda la bestialidad del régimen franquista— no concebían ni concebien que un Gobierno, en el que hay representantes de las organizaciones obreras, se presente con un programa que mantiene substancialmente las bases economicas y politicas en que Franco se ha sostenido y que servirán de estribo a nuevos pronunciamientos militares y al fortalecimiento de la reaccion. La consigna central del Gobierno Giral de que el orden está por encima de todo y de que la justicia se hará dentro de las normas legales, fue apreciado por la poblacion laboriosa como una clara escapatoria en la resolucion de cuantos problemas reivindicativos y de emancipacion les afectan.

De aquí que la Alianza de Fuerzas Democráticas no haya tenido en el ambito del país ninguna cálida acogida. Los escasos manifiestos que ésta ha lanzado se limitan a sostener la llama viva del odio contra Franco. Pero el odio contra Franco no reclama que se le avive. Es inextinguible. Lo que las masas populares quieren es que se les fije un objetivo y un camino, al margen de la fraseología y de las abstracciones, que lleve directamente a un cambio radical en la estructura economico social del país.

En cuanto a la Union Nacional, esta no fue jamás conocida en Espana. Y los que por azar se enteraron de su fantasmática existencia, la repudiaron con asco y rabia mal contenida. La «unidad de todos los españoles», es decir la reconciliacion con los verdugos es cosa que el pueblo no ha podido jamás comprender. Y cuando hoy se habla allí de la Alianza de Fuerzas Democráticas, es frecuente oír el comentario siguiente: «Es una Union Nacional con otro nombre y sin comunistas».

Yo vengo de allí y he oído en Francia un discurso del ministro anarquista Leyva, portavoz, según él, de la Resistencia española. Pero en Espana hay dos especies de Resistencia. La de los Leyva: la Resistencia-Jano; es decir la que tiene vuelta una cara contra Franco y otra contra la explosion revolucionaria de las masas. La Resistencia organizada, conjuntamente, por burgueses y líderes obreros que continúan perdiéndose a la burguesia anglo-americana una ayuda para «evitar la guerra civil» y amenazan grotescamente con denunciarla si esta ayuda no les viene. Y luego, hay la Resistencia inorganizada, instintiva, subterránea, de todo un pueblo que no se aviene a ser de nuevo engañado, de nuevo traicionado.

Esta Resistencia, sorda, cuyo espíritu revolucionario comienza ya a manifestarse en las ultimas huelgas, es la que tiene detenido en Lisboa y la que lo alejará definitiva de Espana, a Don Juan. Pues allí de donde yo vengo, aparte quizás los altos dirigentes de la Alianza de Fuerzas Democráticas, nadie cree que el Gobierno Giral ni cualquier otro de la misma madera, sea capaz de levantar un sólido valladar contra las amenazas de restauracion monárquica.

Leyva, en su discurso, ha señalado que unos millares de fusiles entregados a los trabajadores de Espana, bastarían para barrer en pocas horas el régimen vascante de Franco. Yo, que vengo de allí, no sabría desmentir esta afirmacion, siempre que con el armamento se les diera un objetivo, una consigna revolucionaria.

Ahora bien: los Leyva, los Prieto y Compania HAN COMENZADO POR DESARMAR IDEOLOGICAMENTE A LOS TRABAJADORES. En Espana y en la emigracion.

C.

F. POLO

Los trabajadores no deben esperar nada ni de la O.N.U. ni de la diplomacia burguesa



Lucha de Clases

BOLETIN INTERIOR DE LOS COMUNISTAS INTERNACIONALISTAS
(SECCION ESPAÑOLA DE LA IV INTERNACIONAL)

Año 2

Numero 8

16 Abril 1946

Precio 3 frs

Durante varios días ha habido un peloteo de notas diplomáticas entre París, Londres y Washington sobre el caso de España.

Los juristas de la O.N.U. se han puesto a emborronar infolios para investigar si Franco es un criminal de guerra y se halla comprendido en tal o cual artículo de la Carta del Atlántico. Código establecido por los imperialistas vencedores —con el consenso de la burocracia soviética— para mantener la « seguridad colectiva ». Es decir la seguridad del sistema capitalista.

Si Franco es un criminal del pueblo español, un asesino de los trabajadores, he aquí un hecho que por no estar previsto en el derecho internacional burgués, no interesa naturalmente ni a los juristas de la O.N.U. ni a los ministros « obreros » tipo Bevin. Para los burgueses y sus más fieles lacayos no hay otros criminales que aquellos que atacan directamente su propia bolsa. Y si Hitler, Goebels y toda la canalla de la sociedad nacionalsocialista no hubieran intentado arrebatar a los otros países imperialistas parte del producto de largos años de rapiña, es seguro que hoy seguirían recibiendo los honores con que fueron acogidos por parte de los financieros de Europa y América, en 1933.

Corolario: Franco no es para estos señores ingleses y americanos un criminal de guerra porque Franco no ha saltado las tapias de la City y la Wall Street.

Es Mister Byrnes quien lo dice: « La presencia de Franco en Europa —ha manifestado respondiendo a la nota francesa— no amenaza nuestra seguridad ». Consecuentemente, los « demócratas » yanquis acaban de acordar al fascista Franco una venta de aviones, caoutchouc y material rodado por valor de diez millones de dólares.

Por su parte, Mister Bevin, ministro de Su Majestad, ataca los argumentos de París desde otro ángulo: Franco fue amigo y colaboró con Hitler y Musolini? Esto no demuestra nada. Otros han hecho otro tanto.

Y sumándose al ejemplo de los gobernantes de Estados Unidos, los ministros de Su Majestad británica acaban de vender a Franco un importante material industrial que Franco empleará no en levantar la economía del país ni el nivel de vida de las masas, sino en las ramas industriales que directa o indirectamente puedan favorecer la explotación de la Rio-Tinto y otras minas detentadas en España por los truts « antifascistas » ingleses. En contrapartida, Franco percibirá por la superexplotación de los mineros españoles algunos millones que irán a engrasar la burocracia militar-falangista y a perfeccionar el aparato represivo. Necesario a « la seguridad colectiva ».

**

Pariente pobre, que ni pincha ni corta en el debate de « los Grandes » el Gobierno Giral sigue arrastrando su miserable vida política. El único papel de segundón que le han confiado, consiste en entumecer la acción independiente de la clase obrera. Contrariamente al bufón del cuento que prometía perdonar al que le sacara del pozo, el Gobierno Giral se reserva sus rayos y centellas de guerra civil para el caso en que los Grandes no cumplan con las elementales reglas de la « conciencia universal » y sigan ignorando el « derecho imprescriptible de la Republica de Abril ». Así como otras zarandajas del mismo estilo.

Y esperando el momento de hacer sonar el clarín de ataque para esa guerra civil, los dirigentes de la Republica nómada, entrenan al proletariado español... capándole la confianza en su propia fuerza, anestesiándole el sentido revolucionario. Las bravatas guerreras de estas gentes no pueden más que provocar la risa de los Truman. Y el menosprecio de los obreros revolucionarios.

(sigue en pag. 2)

Otra ilusión fallida...

... Para quienes, ilusos, siguen confiados en que la caída del régimen franquista puede producirse por obra y gracia de las democracias, o « de la acción diplomática », como dijo Leyva.

En otro lugar de este número se comenta la respuesta anglo-sajona a la nota del Gobierno de Francia. Corolario de esta respuesta, a la vez que posición más detallada de la misma posición política, son las declaraciones que el Sr. Churchill —cuya anterior política es fielmente seguida por el Sr. Bevin— ha hecho al congresal de la United Press.

Con palabras más o menos elegantes, el leader conservador ha condenado la actitud que el Gobierno francés se ha visto obligado a adoptar cerrando la frontera. « Si yo fuera español —dice— no desearía vivir bajo el gobierno de Franco; pero me parece que éste no puede estar más agradecido al Gobierno francés en particular, por haberle permitido prolongar la existencia de su régimen ». Según el Sr. Churchill, pues, las medidas que puedan adoptarse para boicotear el régimen franquista no deben de tener un carácter hostil. Pues ello, según el, fortalece el Gobierno del Caudillo. Por consiguiente, para derribar a Franco, lo mejor es... suavizar, estrechar y profundizar las relaciones económicas y diplomáticas. Siguiendo la más elemental lógica, tal es la conclusión que se desprende de la afirmación hecha por el ex-premier británico. Parece mentira que el Sr. Churchill, quien se precia de conocer a los españoles, llegue al extremo de creernos tan ingenuos. Ciertamente una gran parte de la prensa española de la emigración —y no pocos hombres representativos de las organizaciones tradicionales

de la clase obrera — le han colmado de elogios en un pasado aun reciente. Pero no menos cierto también que « los españoles — al decir de Churchill — tenemos buena memoria ». Tan buena, o tan mala, como puedan tenerla los sirios, los belgas, los noruegos o los uruguayos. Y nos acordamos — cómo no? — de la guerra de invasión napoleónica a que en sus declaraciones alude. Nos lo enseñaron en la escuela al enseñarnos que había dios, patria y otras cosas por el estilo.

Lo que no nos enseñaron entonces; pero que lo hemos aprendido después es que aquella lucha por la Independencia, en la que el pueblo español derrochó el heroísmo, la sangre y la candidez, sirvió para liberarse de un « opresor extranjero » en beneficio del capitalismo británico. Puede decirse que Wellington fue un precursor de Churchill en lo de practicar la política de rapiñas arrastrando al pueblo a una carnicería en la que los intereses que entran en juego no son los del pueblo precisamente.

El argumento, tan manoseado, de que « los españoles han de resolver sus propios problemas » es también invocado por el Sr. Churchill quien hace muecas de repulsión ante la idea de que un país pueda intervenir en los asuntos interiores de otro. Le intervención que el Gobierno británico dispensó a favor de Franco se cubrió pudicamente bajo el título de « No-intervención ». Gracias a nuestra « buena memoria » podemos recordar el gesto adoptado por los barcos ingleses del control del citado Comité de No-intervención durante las jornadas de Mayo de 1937 en Barcelona. Se colocaron en actitud amenazadora, y si el proletariado barcelonés hubiera triunfado en la gloriosa insurrección contra la contrarrevolución staliniano-democrática, a buen seguro que los remilgos de inhibición habrían sido acallados por el tronar de los cañones. A pesar de ser una cuestión interior. Como en (sigue en pag. 2)

Nuestra campaña por la Alianza Obrera El Movimiento Libertario y el P.O.U.M. no responden a nuestro llamamiento

Con la llegada a Europa de los señores Giral y Martínez Barrios, los partidarios del « restablecimiento de la legalidad republicana de 1931 » están de enhorabuena.

En 1931, los señores republicanos se encontraron al frente de la Republica que nació no gracias a ellos, sino por la acción de las masas trabajadoras. En Febrero del 36, los señores republicanos, al ascender nuevamente al poder, recogían los frutos de las luchas proletarias de Octubre del 34, luchas que habían expresamente desautorizado y condenado. Si la situación creada por la insurrección militar de Julio —que fue posible por su política de impotencia— les desbordó momentáneamente, los señores republicanos consolidados de nuevo en las mas altas instituciones de la Republica, tuvieron todavía la ocasión de llevar a la derrota una lucha que les era orgánicamente extraña. Y hoy, finalmente, dos antiguos protagonistas de esta derrota se encuentran oficialmente al frente de la lucha y resistencia antifranquistas —patrimonio de la clase trabajadora— a la que naturalmente no han aportado ni un ápice de participación real, ni en España ni en la emigración.

EL PROCESO DE NUREMBERG

Muda requisitoria contra los procesos de Moscu

La fábrica de embustes y difamaciones que lleva el nombre de Kremlin montó en 1936 un monstruoso proceso en el que, por orden de Stalin, debía de ser « irrefutablemente probado » que Trotsky y los trotskistas eran « agentes de Hitler ».

Para « probarlo », Stalin y sus dociles sicarios de la G.P.U. aportaron al proceso de Moscu una serie de documentos « secretos » y « sensacionales ».

Era de creer que una parte de esta documentación « secreta » se hallaría archivada en los centros oficiales de Alemania... a menos que Hitler le hubiera entregado todos los legajos « secretos » a Stalin para montar el proceso de Moscu. Y era de esperar también que hoy, en el Tribunal de Nuremberg, el Procurador soviético y sus colegas aliados presentarían las pruebas escritas de la pretendida inteligencia entre trotskistas y nazis.

Pero en los copiosos archivos hitlerianos intervenidos por las tropas de ocupación, no ha aparecido ni el más remoto indicio relativo a esas inteligencias « probadas » por Moscu en 1936. Por el contrario, los archivos de Hitler, Goering, Goebbels y demás verdugos fascistas de la clase obrera han ofrecido numerosos documentos en que los nombres de los jefes del fascismo alemán van estrechamente ligados a los nombres de Chamberlain, Daladier, Churchill y otros personajes « demócratas » no menos verdugos de los trabajadores. La solidaridad de clase que ha unido y sigue uniendo a los imperialistas, sean cualesquiera sus rivalidades, ha quedado una vez más patente a través de los incidentes de esa gran mascarada que se llama el proceso de Nuremberg contra « los criminales de guerra ». En la cual guerra, la responsabilidad incumbe tanto a los acusadores como a los acusados.

El único documento verdaderamente secreto (que ha sido autenticado por las declaraciones de Goering y la ira mal contenida del procurador soviético) se refiere a... un pacto entre Hitler y Stalin para repartirse la Polonia.

Con todo, el proceso de Nuremberg tiene un mérito. El de constituir la más terrible requisitoria muda contra las falsificaciones de los procesos de Moscu.

Los falsificadores podrán decir ahora que si el silencio se hace sobre el trotskismo en las sesiones judiciales de Nuremberg, es... porque el proceso está montado por los trotskistas!

Leed la revista teórica
IV. INTERNACIONALE

Como explicar este fenómeno inconcebible de la persistencia en los puestos de mando de los líderes republicanos sin masas y sin prestigio? La respuesta es simple: Han sido y son los dirigentes de las grandes organizaciones obreras quienes, ya sea colaborando directamente en la política burguesa-republicana, ya sea marchando a remolque de los que colaboran en ella, han elevado y siguen elevando a los republicanos.

La acción autónoma del proletariado; su frente de clase; sus formas peculiares de lucha; su programa de realización efectiva de las aspiraciones democráticas de las masas; la movilización, en fin, del proletariado internacional en defensa de la revolución española — tal era el camino de la victoria en 1931, en 1934 y en 1936. Y tal es en 1946 el camino de una acción efectiva contra el franquismo: el camino, en suma, de la ALIANZA OBRERA.

Pero socialdemócratas, stalinianos y políticos libertarios, opinando lo contrario, estiman que es imposible vencer a Franco sin el « visto bueno » y el permiso de los grandes imperialistas y de la burguesía republicana española. Consecuentes con esto colaboran en el Gobierno Giral.

Al lado de estos dos puntos de vista precisos —el nuestro y el de los que van del brazo de los burgueses— existe una posición intermedia, equivocada, confusionalista y, por consiguiente, estéril: La mantenida por los « antigubernamentales » de la CNT, y el P.O.U.M. Ninguno de ellos participa en el Gobierno Giral; pero unos y otros lo vienen cubriendo por la izquierda participando en la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas. Y si el miembro del Comité Nacional del Movimiento Libertario-CNT, Puig Elias, envía sendos telegramas de encendida felicitación a Barrios y a Giral, el dirigente poumista, Andrade, por su parte, escribe en la revista francesa « Masses » que el Gobierno Giral es la « única solución viable », mientras que el periódico « P.O.U.M. » de México, dirigido por Gorkin, considera como progresivo este Gobierno por el hecho de haberse hallado ausentes de él los stalinianos. (!!)

La dislocación de la Junta Española de Liberación, la actitud ultimátista del Gobierno Giral al exigir la disolución de la Junta Española de Liberación y el sometimiento de todos los

organismos de lucha antifranquista —todo esto ofrecía una coyuntura para que la CNT y el POUM se decidieran a no servir por más tiempo de « quinta rueda » en el carro gubernamental y se orientaran hacia la constitución de la Alianza Obrera.

Tal fue nuestro llamamiento publicado en el número anterior de « LUCHA de CLASES ». Llamamiento, sentido desde hace tiempo por los obreros confederales y poumistas; pero que sus dirigentes, absorbidos por ilusiones republicanas, no se atreven a contestar.

El silencio debe ser registrado por los obreros revolucionarios como un signo de complicidad patente en la política general de claudicaciones laborada por el resto de las organizaciones obreras.

La situación en España

La burguesía española había señalado el estallido de la guerra mundial con gran alborozo. Creía que la guerra le abriría la gran puerta de las ganancias para resarcirse de los gastos y dispendios hechos en la lucha por el aplastamiento de la clase obrera. Pero la burguesía española se olvidó en este cálculo de sus propias necesidades y situación, a saber: lo retrasado de su industria, los destrozos y desgastes que la guerra civil había causado en el material industrial de que disponía y, en fin, las dificultades que el conflicto mundial creaba para renovarlo por otro mas moderno.

Las ramas industriales que durante el curso de la guerra imperialista tuvieron su producción absorbida por los países beligerantes, se hallaron a la terminación del conflicto sin el mercado exterior y con la dificultad insuperable de sostener su producción para el menguado mercado interior. En cuanto a otros sectores industriales, merece ser señalada la crisis del que constituye el pivote de la industria catalana: el ramo textil. Los fabricantes carecieron de las materias primas, como algodón y lana, que solo pudieron empezar a adquirir en los Estados Unidos cuando la guerra cesó. Pero la posibilidad de poner en marcha las fabricas fue truncada

(sigue en pag. 2)

Cuatro militantes del P.O.U.M. amenazados de muerte Salvémoslos...!

TEODORO SANZ, EMMA ROCA, J. URBANO y F. AYMERICH han caído bajo las garras de los Tribunales franquistas por sus actividades contra el régimen.

La larga lista de asesinatos cometidos por Franco amenaza de alargarse con los nombres de estos militantes obreros, acusados por las leyes represivas de Franco de trotskistas —lo que, en definitiva, y de ser exacta la acusación, no haría más que probar que los trotskistas, en España, como en los demás países, se hallan en las avanzadillas de la lucha contra la reacción y el fascismo.

Hay que salvar a estos militantes obreros! Y, con ellos, a los centenares de hermanos nuestros que el terror franquista tortura antes de asesinarlos!

La vida o la muerte de Sanz, Roca, Urbano, Americh y de tantos otros prisioneros de Franco, depende por entero del esfuerzo y la voluntad que la emigración española pongamos en MOVILIZARNOS y en MOVILIZAR al PROLETARIADO de los DEMAS PAISES en una campaña enérgica en fábrica, talleres, minas y calles contra el terror franquista. Los criminales al servicio de Franco no retrocederán en su continua matanza por muy grandes que sean los caracteres de letras con que imprimamos en nuestra prensa la palabra ASESINOS.

Los asesinatos no retrocederán más que ante la fuerza organizada de los obreros. Y esta fuerza hay que coordinarla y expresarla por medio de una MOVILIZACION INTERNACIONAL E INMEDIATA.

Mientras en las sesiones de Nuremberg, jueces y fiscales « liberadores » vierten lágrimas de cocodrilo por las víctimas de los campos de concentración nazi, España entera sigue siendo un campo de concentración sangriento, con el silencio y la complicidad más o menos vergonzante de los « liberadores ».

Uno de los aspectos de la lucha contra Franco, y el mas urgente, consiste en salvar de la muerte a nuestros hermanos de clase que están allá.

LA SEMANA de movilización obrera contra el terror franquista se impone desde hoy mismo.

LA SITUACION EN ESPAÑA

(Cont. de pag. 1)

por la fuerte restriccion de energia electrica, lo que ha reducido su produccion actual a dos dias de trabajo, de seis horas de jornada cada uno. Si se tiene en cuenta que con 5 dias de no funcionamiento la produccion no empieza a ser efectiva hasta transcurridas tres o cuatro horas en que la fabrica recobra el necesario calor, facil será deducir en qué situacion se halla la industria textil catalana.

LA MISERIA DE LAS MASAS

Despues de la derrota de la clase obrera en la guerra civil, la « cruzada hacia dios y el imperio azul » pregona por Franco ha consistido, como era logico esperar, en una caida vertical del nivel de vida de las masas. El « imperio » de Franco es el reino de la miseria del pueblo. Franco fue decretando el descenso de los jornales en las regiones que iba conquistando militarmente, equiparandolos a los de las regiones que en Julio del 36 habian caido de golpe bajo su dominacion. Paralelamente, la inflacion monetaria reducía todavia mas la capacidad de compra de los salarios. El grado de miseria a que se ven sometidos los trabajadores quedará determinado al señalar que los obreros que trabajan en las industrias afectadas por la restriccion de energia electrica solo cobran un jornal de cinco dias por semana: Que el costo de la vida ha aumentado de un 600 a un 700 por ciento: Que el racionamiento de base se reduce a 200 gramos de pan diario y semanalmente a un cuarto de kilo de arroz y un cuarto de litro de aceite semanalmente.

Queda el mercado negro... pero el precio de la racion de pan es de 2 a 2 pesetas y media. El de un kilo de arroz, 15. El de un litro de aceite, de 15 a 25. Ultimamente el precio de un kilo de patatas era de 5 a 7 pesetas y un huevo en el mercado libre valia de 2 a 2'50.

El jornal medio es de 13 a 14 pesetas y la crisis de trabajo arroja diariamente al censo de parados un numero creciente de obreros.

LA BURGUESIA

BUSCA UNA « SALIDA »

El declive militar de paises del Eje de una parte y, de otra, el ambiente de la calle determinó que el Estado franquista cambiase su trayectoria en el exterior, orientandose hacia Washington y Londres. El descenso formal del papel politico y represivo de la Falange, se inicio en las alturas gubernamentales en favor de las exiguas minorias monarquicas que levantaron, en un principio, de manera timorata, la bandera de la necesidad de la evolucion del regimen hacia la monarquia. Formula que hoy cobija a toda una clase a la que el peligro que corre de desaparecer impone este viraje politico.

El Ejército es el centro de gravedad de la situacion. Dos tendencias se han dibujado en su seno: La representada por los generales Aranda y Kindelan partidarios de la entrega del poder a Don Juan, y la personificada por Yagüe, partidario de un directorio militar que abra, en su dia, las puertas a la restauracion monarquica. Todas estas diferencias no evitan, naturalmente, que la represion contra la clase obrera haya aumentado en estos ultimos meses. Mas que nunca, la burguesia siente la necesidad de tener en manos la situacion en este periodo de convulsiones.

LAS ORGANIZACION OBRERAS

La prensa clandestina de los partidos tradicionales, a la que hay que añadir el organo de la Alianza Nacional de Fuerzas Democraticas, se caracteriza por su vacuidad y confusion. Dejando de lado la prensa staliniana y la del Partido Socialista que hasta la fecha no existia practicamente, y limitándonos a la prensa de las corrientes mas activas, es de destacar el bajo nivel politico comun a « Solidaridad Obrera » y a « La Batalla » que han caracterizado en todo momento la guerra imperialista como la « guerra universal contra el fascismo » y sostienen que nuestra guerra civil fue un prologo de la otra...

No hay que decir que ninguna de las organizaciones obreras, en España, ha hecho un balance de las pasadas luchas, y mucho menos de la experiencia de la guerra civil, a fin de señalar a las masas los nuevos peligros que la acechan si no aprende en aquellas lecciones tragicas. El miedo de aparecer como responsables mas o menos directos de la derrota del 36-39 les cohibe para hacer el indispensable enjuiciamiento de su actuacion.

PERO LOS OBREROS REEMPRENEN SU ACCION DE CLASE

Al margen de las componentes politicas con la burguesia « liberal » y superando su propia sangria y las condiciones de terror en que se de-

B.D.I.C.

TAREAS DEL PROLETARIADO

POR UNA POLITICA MILITAR AUTENTICAMENTE ANTIFRANQUISTA

Sin remontarnos a las vicisitudes de la politica española del siglo pasado, es de una evidencia plena el carácter del papel desempeñado por el Ejército en España en la defensa encarnizada y mantenimiento del orden burgues.

Setiembre 1923, Agosto 1932 y Julio 1936 son tres fechas que nos ahorran extendernos sobre el particular.

Se puede afirmar, en consecuencia, que el problema del Ejército y la manera de abordarlo es el punto crucial de una lucha real contra la dictadura franquista. Toda otra solucion al estilo de las « reformas de Azana », o bien como la conciben hoy los dirigentes republicanos, y de las organizaciones obreras que van a remolque de ellos, no puede ser más que un nuevo engaño a las masas trabajadoras. Y constituirá la premisa de nuevas conspiraciones militares, de nuevos pronunciamientos.

Es necesario precisar desde hoy los elementos de una politica militar revolucionaria para el periodo que el derrumbamiento franquista abra. Politica que permita a la clase obrera decapitar la fuerza armada de nuestro enemigo de clase, y tomar posiciones solidas para el combate revolucionario.

La disolucion del Cuerpo de oficiales franquista, sustento fundamental del régimen imperante, es la condicion primera de una tal politica. La experiencia que condujo y abrio las puertas a la insurreccion militar del 18 de Julio, debe ser la ultima. Nada

de generales o de oficiales franquistas « arrepentidos »! Ningun mando para ellos! Cualquier conciliacion o actitud equívoca en este punto debe ser condenada desde hoy mismo como una traicion a los intereses del proletariado.

Esto lleva implícita la consigna de

PCR

A. FOURA

COMITES DE SOLDADOS en los cuarteles y unidades. Comités elegidos democráticamente entre los soldados y por los soldados, cuyas atribuciones de control e intervencion no pueden ser fijadas hoy de una vez para siempre. La campaña encarnizada por la constitucion de dichos Comités, será otra de las piedras de toque que diferenciará la politica proletaria reflejando el contenido revolucionario del antifranquismo de las masas, de la politica burguesa republicana — que será naturalmente siempre más burguesa que antifranquista.

No hay que olvidar un momento la experiencia de los militares « republicanos » del periodo 1930-31 que ya en Octubre del 34 y en Julio del 36, es decir en momentos decisivos, mostraron plenamente su absoluta fidelidad al « orden » burgues.

Para prevenirnos de futuros peligros en tal sentido, sirvanos de advertencia el caso de los generales « liberales » — y hasta de los conspiradores de opereta contra la Mo-

narquia — tales que Cabanellas, Queipo del Llano, Lopez Ochoa y otros tantos que fueron verdugos de la clase obrera.

Se impone, pues, la más estricta depuracion de los militares llamados « leales ». Pero hecha por los organismos de los trabajadores: los Comités. La designacion por éstos de los delegados en los cuarteles y guarniciones es uno de otros tantos aspectos de una politica militar a plantear y a defender por el proletariado en el periodo consecutivo al hundimiento franquista.

Pero el objetivo del proletariado no es una refundicion del Ejército o su « democratizacion », sino su desarmacion y reemplazo por el armamento de los trabajadores de la ciudad y del campo. Es en el cuadro general de esta perspectiva como se debe comprender la orientacion trazada en los párrafos anteriores de este articulo, cuyo sentido es el de abrir la puerta a una situacion de dualidad de poderes y de ella a la toma del poder por el proletariado.

Ni que decir tiene que este programa militar quedaria suspendido en el aire si al lado de tales medidas concernientes al Ejército, no fuese comprendido ya desde un principio la constitucion de Milicias obreras organizadas y regidas por su propia democracia, permitiendo la seleccion de una direccion y la plena capacitacion técnica de sus mandos, asi como la convivencia y la unidad en la accion, de todos los trabajadores fieles al espíritu de clase.

OTRA ILUSION FALLIDA...

(Cont. de pag. 1)

Grecia el pasado año y actualmente todavia.

Como lo será mañana si el proletariado español, como es de esperar, convencido de que la unica solucion que existe es su lucha de clase independiente, emprende la ofensiva con posibilidades de victoria. Será la unica forma de hallar el apoyo, no de los Churchill que se enfrentarán, como es logico, sino de los obreros del mundo, cuyas luchas, cada dia mas amplias, se enfrentan con los gobiernos « democraticos ». A los que si arrancan algunas mejoras no es por la via legalista, « diplomática », sino mediante la huelga que, pese a los esfuerzos de los capituladores, constituye la sola arma eficaz.

Cesáreo SOTO.

NOTAS POLITICAS

UNA DE CAL Y OTRA DE ARENA

EL POUM sigue con la politica hibrida que nos dio a conocer ya antes y durante la guerra civil. El editorial de « La Batalla » se titula: « Solo la clase trabajadora mundial puede ayudarnos eficazmente para derrocar a Franco ».

Completamente de acuerdo.

Pero como comprenderá mejor el proletariado la necesidad de aportarnos esta ayuda? Aglutinando al proletariado español en un frente de clase sobre un programa anticapitalista, o unciéndolo al carro de la legalidad republicano burguesa dirigido por Martinez Barrios, Giral y otros representantes del capitalismo?

Escribir que « solo la clase trabajadora internacional puede ayudarnos » y contribuir al mismo tiempo a revalorizar la fuerza de la burguesia ingresando, como lo ha hecho el POUM, en frentes populares titulados Alianza de Fuerzas Democraticas y Junta de Liberacion, es o pura demagogia, o no haber comprendido nada ni de la situacion presente, ni del pasado.

GUERRA IMPERIALISTA

O « LIBERADORA »?

Para los redactores de « La Batalla » que tanto gustan citar a Marx y a Lenin, la cuestion de si la guerra ha sido provocada por el banditismo imperialista, ni siquiera debia ser planteada.

Sin embargo, el organo del POUM escribe: « Basta para ello (es decir para que el fascismo español sea arrojado del poder sin violencia) que los pueblos que han vencido a los Estados fascistas en la guerra reciente terminada, obliguen a sus gobiernos a actuar con la suficiente energia frente al más caracterizado de los fascismos supervivientes; el régimen de Franco ».

No cabe mayor confusion que esta de amalgamar los objetivos e intereses de clase del proletariado español contra sus explotadores, con los objetivos e intereses imperialistas de la segunda guerra mundial.

O es que los lideres del POUM creen, en el fondo, que esta ha sido una guerra de « liberacion »?

El proletariado alemán, el griego, o cualquier otro « liberado » por las fuerzas aliadas, podria darles una clara respuesta.

Leed

« La Vérité »

EDITORIAL

(viene de pag. 1)

Uno de los argumentos que los Grandes esgrimian para no venir en ayuda de los republicanos era que éstos se hallaban divididos y que el Gobierno Giral no representaba a todos los Partidos. A excepcion del POUM, el equipo giralino agrupa hoy, con la presencia de Santiago Carrillo, de Castelao y de un *don nadie* republicano más, toda la gama del arco iris frentepopulista. La « unidad de los buenos españoles patriotas » consigna tan querida del Partido ex-comunista, ha cuajado. Francmasones, catolicos, socialdemocratas, stalinianos, republicanos y anarquistas conviven en la Alianza de Fuerzas Democraticas y en el equipo ministerial. Y, sin embargo, es un hecho que los Grandes siguen mofándose de este esperpento gubernamental. Acaso porque en esa unidad falte un representante de Franco...

A trueque de hacernos repetir diremos que solo un GOBIERNO CONSTITUIDO POR LAS ORGANIZACIONES OBRERAS y con un programa anticapitalista puede sacar del atolladero la situacion. La presencia de un tal Gobierno revitalizaria al proletariado español e internacional de cuya *movilizacion de clase* depende que el plazo de la caida del régimen franquista se acorte.

Ha bastado que los trabajadores en Túnez, en Amsterdam y en Francia muestren su fuerza declarando el boicot a las mercancías franquistas o destinadas a Franco, para que el « caso Franco » haya sido objeto de inmediata preocupacion por parte de las sedicentes democracias. Claro es que los Grandes, en una hábil maniobra de diversion han llevado o pretenden llevar el asunto a la O.N.U. A la cual los capituladores del movimiento obrero le han otorgado los honores que Lenin le nego a aquella otra O.N.U. que respondia al nombre de Sociedad de Naciones.

O Sociedad de malhechores imperialistas — como el « trotskista » Lenin la titulaba.

La caida de Franco no se hará con el consentimiento de la O.N.U. ni de sus padrinos, sino a pesar de ellos.

Romper la coalicion con la burguesia — tal es el primer paso decisivo que los obreros revolucionarios deben imponer a sus dirigentes. En España como en el resto del mundo.

Todo otro camino conducira a la catástrofe.

Qu'est-ce que le national-socialisme ? PEDIDOS A « LUCHA DE CLASES »

POR TROTSKI

LA LECCION DEL 14 DE ABRIL

Hace quince años que era instaurada en España la Republica. Todo era posible en aquellas jornadas, en las que la accion de las masas obreras y campesinas abria el camino al cambio de regimen, que el pueblo esperaba y deseaba como el de una transformacion profunda de la vida politica y social del pais.

Pero mientras en las calles y plazas las masas instauraban el nuevo regimen, llemas de ilusiones y de confianza, la mas grave preocupacion de los últimos ministros de la monarquia y de los nuevos ministros de la Republica era el asegurar la transmision poderes en medio del respeto al orden y a la juridicidad heredados de la Monarquia.

En vez de dislocar y dispersar el viejo aparato politico, judicial y militar, el objetivo esencial de los nuevos gobernantes, bajo la batuta de Alcalá Zamora y Miguel Maura, y apoyados por las direcciones obreras tradicionales, era el predicar la calma y la inmovilidad, bajo el pretexto que habia que esperar las futuras Cortes Constituyentes, lo que permitia a la reaccion intacta el ganar tiempo y el aprestarse a la contraofensiva.

Las reformas impotentes de Azana en el Ejército, una reforma agraria que no era mas que un aborto capaz solamente de descorazonar a los campesinos, un amano de autonomia a la regiones, la represion sangrienta contra los obreros y los campesinos que pedian que la Republica

se proclamara tambien para ellos, esta fué la trayectoria de la Republica de Abril, mas miedosa de las masas que la habian instaurado que de sus enemigos seculares.

No se quiso que el 14 de Abril fuera una Revolucion. Ello nos condujo derechamente a la insurreccion militar del 18 de Julio.

No se quiso que la Republica se apoyara en la accion y en la iniciativa de las masas, y la telarana de la juridicidad cortó el vuelo al nuevo regimen y abrió las puertas a los sabotajes y las tentativas tenaces de la contrarrevolucion.

En este quince aniversario de Abril 1931, creemos que es esta la leccion fundamental que es necesario someter a la consideracion de las masas espanolas.

Dejemos para otros las conmemoraciones bulliciosas y vacias, con sus frases hechas, sus verbenas, su literatura facil... Para guia de nuestras futuras luchas en España, recordemos a todos, en estas fechas de espera impaciente y activa, que fué la « Republica sin sangre », « la revolucion dentro del orden » del 1931, la que nos ha costado después los rios de sangre de los que no hemos salido todavia.

Un folleto de LENIN que sigue siendo actual :

« LA CATASTROPHE IMMINENTE et LES MOYENS DE LA CONJURER »

Pedidos a Lucha de Clases 19, rue S. Agnette, Paris-14

senvuelve, la clase obrera ha reemprendido su accion de lucha como lo demuestran las huelgas recientes de Cataluña: Los obreros de Manresa y otras localidades han mostrado claramente, con su accion, que la lucha contra la dictadura franquista pasa por el combate de clase contra clase y no por su abandono bajo el pretexto de no asustar a la burguesia.

C.

En buen camino

El mitin confederal-libertario del 14 de Abril

El movimiento confederal-libertario tiene motivos para felicitarse sin jactancias del acto que celebró el 14 de Abril pasado en la amplia sala de la Mutualidad, en París. Acto que constituyó una verificación del espíritu revolucionario que sigue animado a la gran masa de la emigración española, pese a los e fueros hechos por los que han apostado toda la acción de la clase obrera al caballo de la República burguesa de los Giral y los Martínez Barrios.

Nuestras divergencias doctrinales y de tácticas con los anarquistas no nos impedirá reconocer que el acto de la Mutualidad representó un paso adelante para la CNT-ML.

Cierto que los pasos dados hacia atrás por la dirección confederal-libertaria en Francia no han sido pocos. Cierto que los discursos pronuncados no estuvieron limpios de errores ni exentos de las lagunas. Sin embargo, la profesión de fe revolucionaria hecha por los oradores y suscrita por los trabajadores que escuchaban; la exaltación del 19 de Julio proletario en oposición al 14 de Abril burgués cuya misa celebraban simultáneamente en la sala Wagner los popes y rabanades del frente populismo; y el juramento —valga la frase— prestado por la CNT-ML exilada en Francia y en Africa del Norte en lo de combatir cualquier cambalache que hipotéque o defraude los intereses obreros, nos mueve a registrar el mitin en el activo del proletariado español.

No podemos menos de congratularnos que el grito « Proletarios de todos los países, unios », mantenido por la IV Internacional, haya resonado en la sala de la Mutualidad como un desafío a los traidores que, prácticamente, han añadido a esa frase las tres palabras: « ... a vuestra burguesía ».

Y bien.

Qué obligaciones ha contraído implícitamente el movimiento libertario-CNT en su concentración del 14 de Abril en París?

La primera y más urgente, enterrar el cadáver de la Junta Española de Liberación. Junta totalmente inoperante en la lucha efectiva contra Franco y que constituye un organismo de colaboración de clase. Y, en seguida, orientarse en la dirección que insistentemente venimos señalando tanto a la CNT-ML como al POUM: Constituir el frente proletario, que asuma la lucha contra el régimen franquista que atraerá sin duda a otras organizaciones y grupos dispuestos a entablar la acción en un terreno independiente de clase y presente un programa en donde las conquistas esenciales del 19 de Julio, reivindicadas en la sala de la Mutualidad, den a la acción contra Franco el sentido revolucionario que la acción debe comportar.

En una palabra, constituir la Alianza Obrera.

Si los trabajadores confederales y libertarios vuelven la espalda a esta obligación que les ha impuesto el acto del 14 de Abril, y sus dirigentes anticollaboracionistas siguen manteniendo el equivoco sobre la Junta Española de Liberación y sobre el carácter que deben tener los organismos de lucha de la hora presente, los discursos pasarán a enriquecer la copiosa biblioteca de oratoria hueca. Y, a la chita callando, la burguesía aplaudirá la incapacidad del anarquismo en ajustar sus actos a sus frases revolucionarias.

Federica Montseny y sus compañeros de tribuna nos han predicado desde ésta el buen trigo revolucionario. Esto no basta. Es necesario, además de predicarlo, darlo. Hacer por que el « proletarios de todos los países, unios » no sea un estribillo sino una realidad viviente. La tarea implica reintegrarle previamente al proletariado español la independencia de clase que los Leyva y demás raterillos en el movimiento obrero le han birlado por el timo de las misas. De las misas « democráticas ».

Y la independencia de clase reclamada en la sala de la Mutualidad el 14 de Abril les impone a los militantes confederales y libertarios, en lo inmediato, la necesidad de dar su aportación a la constitución de la Alianza Obrera por nosotros preconizada.

Sin esto, todas las apelaciones hechas a los trabajadores para reanudar la tradición revolucionaria del 19 de Julio, serán simples latiguillos de mitin.

Terrorismo individual y lucha de clases

La prensa, en general, informa frecuentemente de los atentados repetidos que se producen en España. La de la emigración española, además de informar, da muestras de ruidoso alborozo ante tales hechos. Por nuestra parte, y sin que ello implique una desolidarización en la campaña que es obligado hacer en pro de la liberación de los heroicos militantes que expresan su ira contra el régimen franquista empleando el terrorismo individual y que han caído en las garras policíacas; sin desolidarizarnos, repetimos, en la campaña por su liberación, hemos de condenar sin ambages tal método de lucha.

Porque las consecuencias que se obtienen son contraproducentes. Cosa que no es tenida en cuenta, tal vez por ignorarla, por los redactores apologistas del artefacto explosivo.

En las cárceles de España donde, entre los millares de militantes obreros que allí sufren del hambre y las torturas, hay no pocos condenados a muerte, cada vez que una bomba estalla en los locales de Falange, los rehenes que son fusilados forman cortejo inacabable. Además, las detenciones en masa operadas en las barriadas populares, la bárbara réplica de

los pistoleros falangistas, el terror oficial, en suma, son la consecuencia obligada.

Conviene tener presente que en muchas ocasiones, esa bomba colocada en el local de Falange lo ha sido por los propios fascistas, cuyos métodos no han cambiado desde antes del incendio del Reichstag. Precisan de un motivo —de un pretexto— para mantener en sus propias filas la moral que flaquea y para aterrorizar al conjunto de la población.

Es lamentable contemplar ese heroísmo de redacción que consiste en hacer la apología de hechos que no han ocurrido secundando, digamos que por ignorancia, las provocaciones falangistas. Tal es, por ejemplo, el hecho tan aireado de los manifestos republicanos que, según la prensa de Falange, y de la emigración, fueron lanzados desde la azotea de un hotel de la Gran Vía de Madrid, el 16 de Febrero último. Nadie ha visto tal manifiesto, y nadie puede haberlo visto por lo sencilla razón de que no hubo tal. (En realidad, los regímenes de dictadura fascista, y la regla es aplicable a Franco, lo que hacen es silenciar, o minimizar, todo lo que haga

Segue en pag. 2



Lucha de Clases

BOLETIN INTERIOR DE LOS COMUNISTAS INTERNACIONALISTAS
(SECCION ESPAÑOLA DE LA IV INTERNACIONAL)

Año 2

Numero 9

13 Junio 1946

Precio 3 frs

Solidaridad con los huelguistas de América!

Escribimos estas líneas en el momento en que el « gran democrata » Truman, emulando a Hitler, se apresta a investirse de poderes dictatoriales para reprimir las huelgas. El Senado se dispone, por su parte, a reprimir la legislación necesaria para poner fuera de la ley y tratarlos como a vulgares bandidos, a los trabajadores que en el país del oro y de la abundancia luchan por obtener lo que las masas de la hambrienta Europa (saqueada en parte por el imperialismo americano) reclaman: PAN!

El derecho de huelga, que fue conseguido por el proletariado internacional al precio de años de lucha y de ríos de sangre, corre la amenaza de serle arrebatado a los explotados de Estados Unidos. En lo sucesivo, los movimientos huelguísticos serían considerados como atentados a la seguridad de la nación. Es decir: a la seguridad de las 60 familias multimillonarias yanquis, dueñas por entero de las riquezas del país, que dominan sobre mas de cien millones de seres y extienden sus tentáculos por el resto del mundo.

Cómo terminará este combate? Es pronto aun para prejuzgar? Sin embargo, conociendo como se conoce la política tradicional de los Lewis y demás bonzos sindicales, emburguesados hasta la médula, hay motivos para suponer que el conflicto se salde contra los intereses generales de la clase obrera. Quizás no en lo inmediato, pues la amplitud del movimiento puede obligar a la burguesía a transigir en ciertos puntos, no esenciales, para ganar tiempo. La táctica de « un paso atrás, dos adelante » no es extraña a las clases dominantes.

Si en su lucha contra la burguesía, el proletariado americano descuida la vigilancia del flanco interior en el movimiento obrero y no abre el fuego político contra los reformistas de toda catadura, no solo no podrá templar sus armas para combates más amplios contra el capitalismo como sistema, sino que, por consecuencia, la ruta del fascismo será abierta en la U.S.A.

El problema que hoy tiene planteado el proletariado de América, es el mismo que tenemos planteado en Europa: la necesidad de una dirección revolucionaria. De un Partido bolchevique con arraigo en las masas. Nuestra sección hermana de la IV Internacional en Estados Unidos sabrá encontrar, estamos seguros, a través de las luchas que hoy sacuden el país, la vía para obtener la confianza de la gran masa laboriosa.

En cuanto a nosotros, obreros de Europa, se nos impone la obligación de mostrar toda nuestra simpatía y completa solidaridad con los que del otro lado del Atlántico luchan contra la burguesía más rapaz que haya conocido la historia. Su causa, es nuestra causa. Sus luchas reivindicativas, las nuestras. Todo golpe rudamente asestado por los obreros americanos contra esas 60 familias acaudilladas por el « democrata » Truman que quieren dominar el mundo, es un eslabón menos en la cadena que oprime a la Europa trabajadora.

Ayudémosles en la ayuda que ellos nos prestan luchando contra su burguesía, luchando nosotros contra la nuestra. El internacionalismo obrero es la condición primera de nuestra emancipación.

El proletariado español no se equivocará apreciando que la acción de los huelguistas americanos para obtener mejoras de carácter económico es, en la hora presente, una lucha también, indirecta pero eficaz, contra el régimen de Franco.

Es seguro que en estos momentos pasa por el Palacio del Pardo, no la sombra del fantasma O.N.U. sino el espectro revolucionario de las huelgas americanas.

Vivan los huelguistas de Estados Unidos! Adelante, camaradas de América!

Leed todos los viernes

« LA VÉRITÉ »

3 de mayo EFEMERIDES DE LA LUCHA DE CLASES

Ha pasado la charanga del 14 de Abril envuelta en su ropaje tricolor. La conmemoración de tal fecha ha servido para que los partidos y sindicatos que forman parte del gobierno Giral renueven sus protestas de fidelidad hacia una política colaboracionista, esforzándose en ocultar la línea —de fuego a veces— que separa a la clase obrera de la burguesía por muy democrática que sea la actitud aparente de ésta. Mas por mucho que se esfuerzen no podrán extirpar del seno del proletariado la significación revolucionaria que otras fechas nos muestran con perfiles claramente delimitados. Tal es Octubre 1934, Julio 1936 y tal es, también, el 3 de Mayo de 1937.

Mayo de 1937 puso en evidencia el carácter de las diversas organizaciones españolas con mayor vigor que todas las deducciones que se desprenden de los programas, declaraciones de principios, discursos, etc. Mayo del 37 es la respuesta energética y categórica del proletariado catalán a la política contrarrevolucionaria del gobierno « antifascista ». A la continuación ininterrumpida de las medidas liquidacionistas en las que el señor Comorera no era más que un instrumento.

Su fobia contra el trotskismo y contra lo que él llamaba « tribus »; su condenación de los « cementerios clandestinos », su ahínco contra los Comités, forman parte de la política staliniana que se impuso como objetivo la anulación de las conquistas revolucionarias del proletariado. Someter las milicias obreras al control y disciplina del Estado burgués en reconstrucción; someter a éste el ejercicio de la justicia; restituir a los Consejos de Administración sus fun-

Qué hace la F. M. S. en la lucha contra Franco?

Esto es lo que la Comisión Ejecutiva de la UGT, con atinadísima razón, le preguntó a la Federación Sindical Mundial en diciembre pasado.

La dirección de la F.S.M. rindió cuentas de sus actividades antifranquistas... enviándole a la Ejecutiva ugetista copia de la carta dirigida a los « Tres grandes » ministros reunidos entonces en Moscú, en la cual el Secretario General de la F.S.M.

« Se permite indicar a vuestras Excelencias en nombre de 70 millones de adherentes sus sentimientos favorables a la ruptura de las relaciones diplomáticas de los Gobiernos democráticos con Franco. Los trabajadores del mundo saludarían con gran esperanza y alegría una declaración de los Tres ministros reunidos que obligara a desaparecer el Gobierno de Franco y su dictadura. En nombre de esos millones de trabajadores —termina diciendo la carta— os dirigimos el presente mensaje rogandoos, Excelencias, admitir la seguridad de nuestra alta consideración ». Firmado, Louis Saillant.

La escasez en el mercado de papel higiénico hace suponer el destino que los Tres dispensaron a tal carta, si se tiene en cuenta lo que de entonces acá ha llovido en la O.N.U. sobre el problema español.

Setenta millones de trabajadores a quienes los dirigentes de la F.S.M. se « permiten » presentarlos de hijos ante « Sus Excelencias » no constituyen ningún peligro. Esto es lo que Truman y Attlee, particularmente, se habrán dicho para sus adentros. Y Franco también.

Pero setenta millones de trabajadores declarando una huelga de 24 ó 48 horas como protesta por los apoyos que Franco recibe de la parte de las « democracias », acelerará la caída de Franco.

Los militantes de la U.G.T., en sus secciones locales, departamentales, y en los lugares de trabajo deben promover, defender y hacer votar una resolución obligando a la F.S.M. a organizar esta huelga.

de explotadores de las masas laboriosas. Había que obtener el beneplácito del capitalismo « democrático » cuyas acerbas críticas en el seno del Comité de no-intervención contra los « excesos » de las masas encontraban el eco deseado en sus colegas stalinianos. A éstos se les otorgó el papel de meros ejecutores de la política que se desprendía de tal Comité, en el que si bien mantenían divergencias, en ellas no contaban para nada los intereses específicos de la clase obrera. Ante el peligro de una revolución socialista triunfante, las contradicciones diplomáticas pasaban a segundo plano.

La insurrección espontánea de Mayo demuestra el caudal de energía del proletariado español. La burguesía, aterrada, comprendió no obstante esa espontaneidad, la importancia del momento en el que se decidía para un largo plazo la defensa de sus intereses. Y una nueva distribución de papeles se puso en juego. Comorera —es decir el stalinismo— pasó momentáneamente a segundo plano. Su escaso arraigo en Cataluña le imposibilitaba todo intento de canalizar a la clase obrera hacia el remanso frentepopulista. Por otra parte, su propia política no le permitía otra intervención que la lucha abierta contra los obreros armados. No eran momentos propios al viraje. Pero la lucha abierta del stalinismo —que hubo de replegarse ante las proporciones alcanzadas por la insurrección proletaria — hubiera provocado una mayor exacerbación. Por eso fueron utilizados a guisa de apagafuegos los ministros « apolíticos », al mismo tiempo que eran movilizadas e intervenían las fuerzas armadas del Estado burgués, y que se aproximaban al puerto las unidades navales del Comité de no-intervención para el caso en que las gestiones de los conciliadores fracasaran.

Del análisis somero de las jornadas de Mayo se desprende una enseñanza que ha de servirnos para orientarnos en la lucha, a fin de no caer en las ilusiones engañosas con que la burguesía cubre su cepo de dominación. Y es ella, la primera: que las contradicciones existentes entre las diferentes potencias se colocan a segundo plano por la identificación que les une frente a la revolución proletaria —revolución temida por la burocracia soviética como los acontecimientos contemporáneos lo está demostrando nuevamente.

De la misma forma, las diferencias de los diversos partidos y organizaciones españolas —stalinianos, socialistas, republicanos y confederales— se disiparon en el momento en que el proletariado, rebasándolos a todos, se orientaba hacia su liberación como clase explotada. El hecho de que una parte considerable de los militantes libertarios luchase en frente de su propia dirección nacional no contradice tal afirmación. La realidad es que las organizaciones, en tanto que tales, se sumaron frente a la repuesta revolucionaria que los trabajadores hacían ostensible a la liquidación de sus comunistas.

El único partido que como tal se sumó al movimiento fue el POUM.

No entra en los límites de este artículo el enjuiciar cómo este partido, de haber seguido una política justa, bolchevique, pudo haber hecho cambiar el resultado de la guerra civil española. Nos limitamos tan solo a señalar que, orgánicamente, solamente él, los grupos trotskistas y los « Amigos de Durruti » se mantuvieron frente a la contrarrevolución frentepopulista.

« No ha sido ni el coraje revolucionario ni la capacidad de sacrificio lo que ha faltado en los trabajadores españoles. Lo que les ha faltado ha sido el Partido revolucionario ». Así se expresaba Trotsky en 1937 examinando todo el curso de la crisis revolucionaria española, desde 1931.

En efecto, a la falta del Partido bolchevique, dirigente, se debió el saldo pasivo de las jornadas de Mayo. El heroísmo y la combatividad no bastaban para triunfar. Ni bastarían nunca. Cesáreo SOTO.

De Bélgica

La policía reprime una manifestación contra Franco

En los primeros días de Marzo, los estudiantes de la Universidad libre de Bruselas organizaron una manifestación contra Franco. La primera de solidaridad con el pueblo español que tenía lugar en Bélgica después de la « liberación ».

La manifestación no gozó de los plácemes del Gobierno presidido por el « socialista » Van Acker. En efecto, la policía, ante los ojos atónitos de la población, la reprimió cargando salvajemente sobre los manifestantes sin razón alguna. El Gobierno dio como pretexto que el acto se celebraba cerca del barrio en que se hallan instalados los Ministerios — zona prohibida a manifestantes — y que los alumnos de la Universidad no habían solicitado la autorización previa. Es verdad que los estudiantes habían prescindido de este requisito creyendo ingenuamente que en un país en cuyo Gobierno hay ministros « socialistas » y « comunistas », la manifestación contra Franco no sería considerada como subversiva ni necesitaba de autorización oficial. En su ingenuidad, no se pararon siquiera a meditar que el socialdemócrata Spaack, ministro a la sazón de Negocios extranjeros, fue uno de los primeros en reconocer al Gobierno de Burgos cuando la guerra española se hallaba en su período álgido.

El Partido staliniano belga pidió que se abriera una investigación sobre la responsabilidad habidas en tal represión y que se adoptaran las sanciones del caso. El ministro liberal Van Glabbeke se apresuró entonces a declarar que la policía había actuado de acuerdo con las órdenes cursadas por él. Y... se dio carpetazo al asunto. Los ministros stalinianos no hicieron nada contra la actitud de su colega el liberal Van Glabbeke.

Días más tarde, los estudiantes convocaron a todos los partidos para una reunión en la que se debería tratar de organizar una campaña contra el régimen franquista. Nuestras camaradas de la sección belga de la IV Internacional propusieron la adopción de medidas concretas tales como el negarse a la carga y descarga de mercancías procedentes o con destino a España y que la Federación Sindical Mundial organizara una lucha en la escala internacional contra Franco. Pero socialdemócratas y stalinianos prefirieron dirigirse a la O.N.U. y enviar un telegrama de felicitación al Gobierno francés con motivo del cierre de la frontera franco-española.

En fin, los stalinianos, que no cesan de llamar a « los belgas de todas las opiniones » para manifestar contra Franco, hicieron en esta reunión cuanto les fue posible para impedir que nuestros camaradas pudieran participar en la preparación de cualquier acto o movimiento contra la España de Franco.

Acaso, y sin acaso, porque los trotskistas — es decir los que no hemos repudiado el comunismo — denuncian la hipocresía de la O.N.U. y la claudicación de los que aún creen en la O.N.U.

Señalemos de pasada que la prensa ha silenciado la represión que comentamos.

Continúa la comedia

Después de muchos dolores, la Organización de Naciones Unidas (unidades únicamente contra la revolución proletaria) parió un ratón: la Sud-Comisión encargada de inquirir sobre la verdadera naturaleza del régimen franquista — como si los Tres no lo supieran — y que debía preguntarle algo de esto, si necesario era, al propio Franco.

La comedia, pues, continúa.

Los acomodadores de esta necia representación: ministros exilados y reformistas de todo pelo, siguen obligando a la clase obrera española a permanecer en el « paraíso » de las ilusiones esperando que el telón se levante. Lo que ocurrirá, dicen, según rezan los programas de la Sud-Comisión. Entretanto, detrás del escenario, los Tres siguen disputándose el sesgo que se le debe dar a la solución del problema español.

Identificados los Tres en mojar la yesca revolucionaria para que el fuego prenda en la península, cada cual se esfuerza en sacar la mayor tajada en la dependencia a que España seguirá siendo sometida.

Pues los tontos pueden creer en la « liberación » del pueblo español sin la liberación, más concretamente sin la emancipación de los trabajadores.

Una Conferencia de la IV Internacional

Por cuarta vez después de su fundación (Septiembre 1938) la IV INTERNACIONAL ha celebrado una Conferencia que ha tenido lugar en los primeros días del pasado Abril, en Bélgica. Asistían los representantes de las secciones francesa, inglesa, alemana, belga, holandesa, española, suiza, canadiense, palestina, entre otras, así como la de varios países coloniales.

Un nuevo Comité Ejecutivo y un nuevo Secretariado han sido elegidos en esta Conferencia cuyos debates se han coronado con un manifiesto dirigido a las masas trabajadoras del mundo entero en el que se hace el balance de la segunda guerra imperialista para demostrar que el régimen burgués, no habiendo resuelto ninguna de sus contradicciones fundamentales, marcha a través de un período lleno de enormes dificultades económicas y políticas en las que se destaca el antagonismo entre la URSS y el imperialismo, hacia otra matanza.

La Conferencia afirma que solo la lucha del proletariado mundial por el socialismo podrá impedir el estallido de la tercera guerra imperialista. Guerra que sería fatal para el porvenir de la Humanidad si se tienen en cuenta los medios destructivos de que dispone la burguesía, particularmente aquellos en los que es utilizada la desintegración de la materia.

La IV Internacional lanza un llamamiento a las masas explotadas de Europa y del mundo entero para luchar bajo su bandera a fin de realizar la unificación económica de los ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS, única garantía de paz y de progreso de la Humanidad.

Dardos... Voces del otro mundo

Esta vez le ha tocado el turno de ponerse en comunicación con los mortales a don Joaquín Costa. Su « médium » ha sido don Indalecio Prieto quien desde el « mas allá » (de los océanos) nos ha interpretado el mensaje de don Joaquín para ilustrar a los analfabetos de qué manera podemos esbozar un programa de realizaciones socialistas. Tema sobre el cual don Inda disertó en México para conmemorar de algún modo el 1º de Mayo. De paso, le repitió a la burguesía que « él, dirigente obrero, sigue siendo enemigo de revoluciones cruentas, absolutamente innecesarias en España para implantar soluciones socialistas. Privilegio que, por lo visto, la Historia nos ha otorgado a los españoles castizos y que, por nuestra mala cabeza, no hemos sabido aprovechar. Ni con Costa, ni con Prieto. Ni con Prieto, ni contra Prieto ».

Por la disertación de Prieto han desfilado las mas variadas figuras, todas ellas muy primero de Mayo. Abren marcha, naturalmente Marx y Engels. Les sigue Jaurés. Y siguiendo a Jaurés, desfila lo mejorcito de una España ya decadente: el inevitable señor Costa, don Manuel Pedregal, Campomanes, el conde de Forcadell, un tal Timoteo Orbe, que sabía escribir francés, Carmen Cobeña, actriz y otros personajes españoles no menos interesados en el socialismo.

En la rifa de elogios prietistas, ni Marx ni Engels han tenido suerte. Pues el conferenciante les ha reprochado el hecho de haber cedido un « tema escabroso » cual era « señalar las medidas o medios conducentes para implantar el régimen colectivista ». Estos judíos, amigo don Inda — y Marx lo era — las gastan así. Escurren el bulto en las cuestiones « escabrosas ».

Por fortuna para la humanidad doliente, vino al mundo Prieto a subsanar tamaña omisión y a redimir al socialismo de su pecado original. La cosa es fácil: Bastaría añadir al Manifiesto Comunista elaborado por Marx y Engels el... artículo 44 de la Constitución del 31, y sansacabó. Con todo, creemos que hay que ser indulgente con los autores del Manifiesto, pues la verdad es que ni en la fecha en que se elaboró existía el artículo 44, ni Marx ni Engels tuvieron la ocasión de hablar con Prieto acerca de la particularidad españolísima de nuestro país, en donde por un simple voto de mayoría, y dentro de la Constitución del 31, la burguesía española se presta gustosísima a lo que por las armas resultó imposible arrancarle.

Claro que Marx y Engels escribieron en un párrafo si y en otro no que la primera medida para bordar soluciones socialistas consiste en derrocar al Estado burgués, arrebatando a los antisocialistas, vulgo burguesía, los medios de producción y de cambio. Pero don Inda, ante esta medida primera, pasa de largo y no mira. Y, como no hay mejor sordo que el que no quiere oír, echa manos entonces de « segundas » medidas — que pocas veces fueron buenas, sobre todo si proceden del arsenal herrumbroso que nos legó don Joaquín.

Y por donde comenzar a socializar? Nada más sencillo: Por la tierra con sus arboles; por los mares con sus peces; por el aire con sus posibilidades en nitrogénos. En cuanto a poner la mano sobre la grand industria y la alta Banca, Prieto se opone. Por diferentes razones. Una porque esto riñe con la perezosa del Estado Español. Y otra porque... « en gran parte » industriales et banqueros se han puesto a contribuir su inteligencia, o, si se quiere llamar así — dice tan fresco — Prieto su « maña y astucia ». Por lo cual, deben seguir

Por la pronta celebración

del Congreso de la U. G. T.

Al fin, la Comisión Ejecutiva de la UGT se ha visto obligada por la presión de la base, si no a convocar francamente el Congreso, al menos a salir de su mutismo poniendo al orden del día la cuestión de la celebración del II Congreso en Francia. A las dos preguntas que hoy formula la Ejecutiva — Se debe celebrar el Congreso de la UGT en Francia? y Debe celebrarse entre el 15 de julio y el 15 de agosto próximos? — los trabajadores de la UGT responderán con un rotundo SI!

Porque es hora ya de que la voz auténtica de los obreros y campesinos de la UGT se oiga y exprese sus aspiraciones reales, sus intereses verdaderos, en contradicción flagrante con los de la dirección. Esa democracia decorativa actual, que limita hoy la vida de las secciones a cotizar y a escuchar sin discusión la circular de turno, debe ser reemplazada por la democracia efectiva que abra, en visperas del Congreso, un amplio período de discusión donde todos los problemas vitales sean abordados y discutidos. Y no escamoteados con los pretextos de « situarnos en el terreno de la realidad » (qué realidad?), de « darnos cuenta de que estamos en el exilio » (en qué consiste entonces el internacionalismo de los socialistas ugetistas?), de que « muchas de las cuestiones que pudiéramos proponer no encajan actualmente » (y cuáles son las que encajan?), o de que « se resolverán en España » — como manifiesta la Comisión Ejecutiva en su circular n.º 31 del 29 de Abril.

Ciertamente que no es por azar que la Ejecutiva pone hoy cortapisas a la democracia efectiva y llega hasta aventurarse a soslayar los problemas vitales que tienen planteados los trabajadores de la UGT. En efecto, el año y medio transcurrido desde el I Congreso, ha puesto de manifiesto no solo la incapacidad de la C.E. para liquidar problemas tales que el de la reunificación democrática de las dos UGT (—reunificación ansiada por todos los ugetistas, y que no excluye

desde luego la discriminación de las responsabilidades asumidas por los que propiciaron o decretaron criminalmente esta escisión sindical—) sino que también la Ejecutiva ha mostrado hasta la saciedad la quiebra estrepitosa de su política antifranquista. Política que se ha reasumido en esperar con los brazos cruzados, colaborando en la Junta de Liberación de Toulouse y en el Gobierno Giral de París a que... « las democracias nos hagan justicia ». Los resultados de esta política los están viendo ya los trabajadores de la UGT. Y es precisamente su reacción consiguiente la que empuja aún confusamente a unas secciones a reivindicar la democracia tradicional ugetista y a otras, como la de París, ya con mucha más precisión, a proclamar abiertamente en un manifiesto firmado conjuntamente con la CNT y que ha tenido gran resonancia, su confianza en la acción de la clase obrera internacional.

Las secciones de la UGT sienten hoy bien la necesidad de abordar ellas mismas, en su seno, problemas como los de la liquidación de la escisión de la UGT; Comités de enlace CNT-UGT; unidad sindical; crisis de la Junta de Liberación; necesidad de constituir la Alianza Obrera por oposición al colaboracionismo de clase; lucha efectiva contra Franco... que hasta hoy se les ha escamoteado o deformado, y hasta — como en el caso de la entrada en el Gobierno Giral de un «titulado ministro de la UGT—» decidido sin que se les consultase previamente.

Los trabajadores de la UGT quieren la celebración del II Congreso, no para que una vez más se despachen cuatro asuntos administrativos y se pronuncien cuatro discursos de ocasión, sino para que se examinen y se discutan con todas las garantías democráticas todos los problemas que les plantea insistentemente la situación y puedan sacar las enseñanzas que se desprenden.

Gerardo LUNA.

Terrorismo individual

Viene de pag. 1

referencia a manifestaciones públicas contra el régimen. Otra cosa sería dar pábulo a la oposición y a la rebeldía.) Lo ocurrido fue, pura y simplemente, que la Falange concentró sus huestes en aquellas cercanías para irrumpir, a una señal convenida, en la Gran Vía pretendiendo que se habían lanzado pasquines comunistas. El objetivo a alcanzar era más fácil que el pretexto hallado: Se trataba de dar muestras de entereza frente a la agitación y a las medidas prácticas que el proletariado francés había obligado a adoptar al Gobierno cerrando la frontera, y que amenazaban extenderse a otros países y, no lo olvidemos, producir sus repercusiones en España.

No. El régimen franquista, ni ningún otro régimen pueden ser derrocados por el terrorismo heroico de uno o unos grupos aislados, desligados de las masas. La única posibilidad de lucha victoriosa contra el régimen franquista reside en la acción organizada de éstas en la lucha que arrastre tras ellas las capas más numerosas de la población. Y esta acción no puede ser abordada y realizada más que por el proletariado organizado.

Las huelgas parciales que últimamente se han desarrollado en Cataluña son más positivas que cuantas bombas puedan ser colocadas bajo los balcones falangistas. Cada éxito en las reivindicaciones —por parcial que sea— de los obreros, produce en el conjunto de la clase un comienzo de confianza en su propia fuerza, que es el primer paso hacia movimientos reivindicativos de mayor envergadura, hacia el logro de objetivos de mayor alcance.

Es en este sentido como hay que emprender la acción. Que el heroísmo aislado de los militantes que utilizan el terrorismo individual sea empleado en la acción colectiva, en la organización y preparación de la acción colectiva. Su aportación valiosa podrá, entonces, ser una ayuda eficaz que, de otro modo, además de estéril, produce siempre consecuencias desastrosas.

Quintín SANCHEZ.

Rectificación

En nuestro número anterior se ha deslizado un error de imprenta que nos conviene subsanar.

Se dice en él que la C.N.T. en Francia y el POUM participan en la Alianza de Fuerzas Democráticas. La frase exacta era: « Participando la una (por la CNT en Francia) en la junta española de liberación, y el otro en la alianza nacional de fuerzas democráticas ».

La que participa en esta Alianza es la organización confederal residente en España, cuya representación se arroga el ministro Leyva. Nuestros lectores habrán sabido subsanar por sí mismos el error señalado.

Los calumniadores - en la picota -

Publicamos a continuación y sin comentarios, el texto de una carta firmada por: los escritores H.G. Wells, George Orwell y Arthur Koestler; los diputados ingleses Capt. Jhon Baird, Fred Longden, Peter Freeman; el profesor C.E.M. Joad; Henri Sara, F.A. Ridley; el doctor C.A. Smith; A.A. Ballard, Paul Potts, Julien Symons, Georges Padmore, J.F. Horra-bain, entre otros:

A la Comisión de Crimenes de guerra, de Nuremberg: al Procurador británico en dicho Tribunal, al Primer ministro Attlee, al Embajador de la URSS en Londres,

al Labour Party, al Partido Comunista inglés a la Prensa:

Durante los procesos políticos de Moscú, en 1936 y 37, se hizo mención varias veces a pretendidas relaciones entre Trotsky y otros acusados de una parte, y el Gobierno nazi y los agentes de la Gestapo de otra. Por ejemplo, el acta del proceso de Enero de 1937, declara, entre otras cosas: « La instrucción ha establecido que L.D. Trotsky entró en relaciones con un dirigente del partido nacionalsocialista alemán con vistas a provocar una lucha común contra la Unión Soviética. Como así lo ha establecido la declaración del acusado Piatakov, L.D. Trotsky le comunicó en una conversación habida en diciembre de 1935, que había llegado a un acuerdo con el dirigente del partido nacionalsocialista para: 1º Garantizar una actitud favorable y general al Gobierno alemán, así como la colaboración necesaria con éste en las cuestiones más importantes de carácter internacional. — 2º Consentir a cesiones territoriales. — 3º Permitir a los industriales alemanes la explotación bajo forma de concesiones, o cualquiera otra forma, de las empresas radicadas en la URSS que tuvieran una importancia esencial para la economía alemana. — 4º Crear en Rusia las condiciones favorables a las actividades de las empresas privadas alemanas. — 5º Emplearse, en tiempo de guerra, a amplias actividades de diversión en la industria de guerra y en el frente (soviéticos). Estas actividades deberían hacerse bajo las instrucciones de Trotsky, de acuerdo con el Cuartel General alemán. — Los Piatakov, fueron elaborados definitivamente

Fue Trotsky un agente de Hitler?

vamente y adoptados en la entrevista principios de este acuerdo, declaró



de Trotsky con el delegado de Hitler, R. Hess ».

Con motivo del proceso de Moscú y a iniciativas del Comité Americano por la defensa de Leon Trotsky, se constituyó una Comisión de Investigación que recibió el mandato de otras organizaciones similares de diversos países. La Comisión aludida se reunió en América bajo la presidencia del Doctor Jhon Dewey, eminente escritor y psicólogo, de opiniones liberales, actuando de Secretaria Suzanne La Follette, escritora y periodista, y como Ponente, Jhon P. Finerty, abogado célebre por su defensa de Sacco y Vanzetti y de Toom Mooney. Los otros miembros de la Comisión Investigadora eran figuras de gran notoriedad: sociólogos, psicólogos, periodistas, escritores. En el voluminoso expediente editado por la Comisión, los miembros de ésta declaran « profesor opiniones políticas y filosóficas muy dispares, sin que ninguno de ellos fuese partidario de la política de Leon Trotsky ».

Sus conclusiones en lo que concierne a la acusación de colaboración con los nazis fueron las siguientes:

« Trotsky no ha incitado jamás a ninguno de los acusados ni testigos que representan las mismas potencias extranjeras con las cuales se le acusa de haber conspirado. Sobre la base de todos los testimonios recobrados del proceso de Moscú a concluir pacto

alguno con potencias extranjeras contra la Unión Soviética. Por el contrario, Trotsky se ha mostrado netamente como un adversario del fascismo, concluímos: Que Trotsky no ha recomendado jamás la restauración del régimen capitalista en la URSS: Que no ha conspirado jamás en este sentido, ni intentado tal restauración; Que, lejos de ello, se ha opuesto siempre, sin ningún compromiso, a restaurar el capitalismo en la URSS y a la existencia de dicho régimen en el resto del mundo. En conclusión, la Comisión declara que los procesos de Moscú constituyen una falsificación y que Trotsky no es, de ningún modo, culpable ».

Las conclusiones sentadas por dicha Comisión en lo relativo a los acuerdos secretos con potencias extranjeras fueron las siguientes:

« Consideramos no solamente sin ningún fundamento tal acusación, sino absurda también ».

En 1936 y 37, es decir durante los procesos de Moscú, y en 1937 durante la sesión de la Comisión Investigadora, resultaba evidentemente imposible recurrir a las fuentes alemanas para verificar las alegaciones relativas a las inteligencias de Trotsky con los nazis. Hoy, la situación es diferente. Todos los documentos de la Gestapo se hallan en manos de las potencias aliadas. Y Hess, el jefe nazi citado en los procesos de Moscú puede ser interrogado públicamente en Nuremberg. La ocasión que se le presenta al investigador deseoso de verificar la integridad de una figura y de un movimiento de importancia internacional, es de un valor inapreciable.

En consecuencia, presentamos las siguientes sugerencias:

1º Que Hess sea interrogado en Nuremberg acerca de su supuesta entrevista con Trotsky.

2º Que un representante de Natalia Sedov, viuda de Trotsky, sea invitado a asistir a tal sesión y goce de la autoridad necesaria para someter a un interrogatorio a acusados y testigos.

3º Que los expertos aliados que han examinado los documentos de la Gestapo reciban la orden de declarar si existen los documentos probatorios de las inteligencias de Trotsky y de otros viejos bolcheviques juzgados en los procesos de Moscú, con el partido del Estado nazi. O bien que declaren la existencia de documentos en prueba de contrario. Tanto en uno como en otro caso, es necesario autorizar la publicación de los documentos ».

Confíar en la O. N. U.

es confíar en el
enemigo



Lucha de Clases

BOLETIN INTERIOR DE LOS COMUNISTAS INTERNACIONALISTAS
(SECCION ESPAÑOLA DE LA IV INTERNACIONAL)

Año 2

Numero 10

20 Noviembre 1946

Precio 3 frs

El Consejo de Seguridad pasó a la Asamblea de Naciones Unidas el expediente español.

A pesar de lo que ha llovido desde la Conferencia de Postdam en la que se vio ya claro el pasteleo de los Tres sobre la cuestión española; a pesar de lo que diariamente vemos operarse contra los pueblos de Europa y Asia; a pesar de los palos que las democracias nos propinaron con aquello que se llamó el Comité de no-intervención; a pesar de las declaraciones explícitas de un Churchill, de un Truman, de un Bevin que dicen con harta desvergüenza que « meterse contra Franco es consolidarlo... a pesar de todo esto y de mucho más, hay trabajadores que creen todavía en una ayuda de la O.N.U. para destruir la España franquista. Lo creen, y hay que disculparlos, porque así se lo hacen creer los dirigentes reformistas, stalinianos y los ex-nihilistas Leiva. Lo irritante es que estos NO CREEN EN SU FUERO INTERNO LO QUE DICEN Y, sin embargo, hacen comulgar con ruedas de molinos a los demás.

A qué se debe entonces esta hipocresía? Se debe al compromiso, tácito en unos, expreso en otros, establecido con la burguesía para evitar que la clase trabajadora emprenda su acción independiente y reavive el rescoldo revolucionario. Lo que, naturalmente, no están dispuestos a tolerar ni los Tres, ni los Cinco, ni los Veintuno.

« No podemos ir contra la fuerza gigantesca de la O.N.U. ». Este es el argumento con que se quiere cubrir una política claudicante. En efecto: la O.N.U. es una fuerza, y gigantesca. Pero si la burguesía no fuera fuerte, no estaríamos hoy hablando de ella porque ya habría desaparecido. Precisamente porque es fuerte, y para quebrantarla, se creó el movimiento obrero internacional. Pero precisamente también porque el movimiento obrero encierra una fuerza poderosísima, la burguesía busca y encuentra agentes que lo corrompen y lo frenan. La O.N.U. es tanto más fuerte cuanto que se envenena y se adormece a los trabajadores con ilusiones y milagros provenientes de la O.N.U.

Si la mitad de los millones gastados en un Gobierno fantasma presidido por Giral que sigue perdiéndose en los pasillos diplomáticos y recibiendo portazos en las narices, se hubiera invertido en organizar una verdadera Resistencia y en movilizar al proletariado mundial en la lucha activa contra Franco — y a ello está dispuesto como lo comprueban las acciones de los obreros portuarios de Inglaterra, de Amsterdam, de Tunes, de Cuba — el expediente español no se hallaría en manos de la O.N.U. sino en manos de los trabajadores. Es decir de las víctimas de Franco y no de los beneficiarios de la política de terror de Franco.

En su día dijimos que el Gobierno Giral y su República — la República del 31 de Abril, que acabó haciéndole la cama a la reacción y al fascismo — no atarían las maniobras contrarrevolucionarias de la burguesía mundial en la solución de España. La República de Giral, enemiga declarada de los intereses obreros conquistados el 19 de Julio, no puede levantar en masa a los trabajadores llevándolos a una acción revolucionaria contra el régimen franquista. Y mientras esta acción no se inicie y se desarrolle, Franco, o un albacea testamentario de Franco, seguirá en el poder.

Es muy posible que en presencia de la terrible crisis económica que atraviesa el país, así como ante el resurgir combativo de los trabajadores en el interior y del descontento en algunos sectores burgueses que no ven redondear sus negocios como quisieran, los señores de la O.N.U. se vean precisados para conjurar mayores males a proceder a una modificación gubernamental. Gubernamental y no de régimen. Las modalidades de esta posible solución reaccionaria nos importa poco conocerlas. Lo seguro es que la tierra seguirá siendo de los grandes terratenientes; la Iglesia continuará mediatizando al Estado; el Ejército conservará su fuerza; el pueblo seguirá sufriendo hambre y muerte; la guardia civil y demás fuerzas represivas seguirán empleando sus fusiles contra los obreros y campesinos...

Las maniobras contrarrevolucionarias patrocinadas principalmente por el imperialismo anglo-americano, no serán puestas en derrota esperando que la O.N.U. nos eche una mano para salir del régimen franquista. La única forma de dar al traste con ellas es emplearse a fondo en la lucha contra Franco sobre un programa anticapitalista que resuma las aspiraciones de las clases explotadas. Que el campesino sepa que lucha por derrocar a Franco y obtener la tierra; el obrero por derrocar a Franco y obtener el control sobre la producción; el pueblo entero, por derrocar a Franco y depurar sumariamente a los que han sido sus verdugos; obtener un abastecimiento que le saque del hambre, gozar, en fin, de libertad. Luchando contra Franco en el terreno DE CLASE serán vencidas las maniobras contrarrevolucionarias que hoy nos amenazan en la solución de la crisis española. Esperar una solución cualquiera viniendo de la O.N.U. bajo el pretexto de que nos facilitará la lucha del mañana, es un gravísimo error.

Cuando un país y un sistema se hallan en crisis, CADA UNA DE LAS CLASES DE LA SOCIEDAD ENTRA EN LA ARENA PARA RESOLVER LA CRISIS DE ACUERDO CON SUS PROPIOS INTERESES. Así se conduce la O.N.U. para el caso de España, y no de otro modo deben conducirse los trabajadores.

Es hora de enderezar el movimiento obrero español en la lucha contra Franco y los valedores nacionales e internacionales de Franco. Es hora de terminar con las ilusiones, con las promesas, con una política de vacilaciones y de claudicación.

Es hora de pasar a lo que venimos preconizando desde hace tiempo. A la constitución del frente proletario, a la Alianza Obrera, en la elaboración de cuyo programa estamos pronto a intervenir con aquellas organizaciones dispuestas a sacar del atasco la lucha contra el régimen franquista y a dar un impulso combativo a la emigración.

Los trabajadores cubanos muestran la vía

Los obreros del puerto de La Habana han declarado una huelga de 24 horas contra el régimen franquista al llegar el barco « Marqués de Comillas ». Viva la solidaridad obrera!

Exijamos que la F.S.M. prepare y decrete una huelga en la escala mundial contra la España franquista!

LAS HUELGAS EN ESPAÑA

Según la agencia « Febus », la policía de Barcelona ha obligado a evacuar a dos mil obreros que practicaban en una fábrica de las proximidades la huelga de brazos caídos.

Pantomima « obrera » de Franco

Para impresionar favorablemente a una parte de la opinión extranjera « democrática », Franco se está organizando nada menos que un Congreso Nacional de Trabajadores, al que asistirán probablemente algunos obreros « de verdad » reclutados por fuerza en los Sindicatos verticales. Es seguro que para dar mayor relieve al acontecimiento, Franco fusilará unas decenas más de trabajadores siguiendo así su política de terror.

La pantomima de este « Congreso » es repugnante. Franco — el hombre ridículo por excelencia — no tiene noción del ridículo. Capaz es de decir que los trabajadores están con él. Algo parecido dijo Primo de Rivera: « El país está conmigo ». Y, efectivamente, el país lo vomitó. Como vomitará a Franco, le pese a los banqueros de Londres y de Washington.

LUCHA DE CLASES continúa siendo un Boletín interior no destinado a la venta pública.

La autorización que desde hace ya meses hemos dirigido al Ministerio para que se nos conceda el derecho a la libertad de prensa acordado a los demás periódicos de la emigración española... « sigue en estudio ». La voz de los trotskistas es la sola que no ha sido aún autorizada. Por qué?

Tienen los trabajadores españoles derecho a conocer la política revolucionaria en la lucha contra el régimen franquista?

En régimen llamado democrático, parece que sí.

Esperamos que M. el Ministro responderá en sentido afirmativo.

Bombas...

Provocación franquista?

Franco invita todos los días a los gobernantes de otros países para que envíen periodistas a España a fin de comprobar que el pueblo está con él y la tranquilidad reina.

De pronto, estallan bombas en cada esquina!

Colocadas por el pueblo o colocadas por Franco? Lo mismo da para demostrar que si en un país estallan bombas es porque existe un clima favorable a las bombas y de hostilidad al régimen.

Coincidiendo con esto, la policía franquista ha descubierto en un día determinado enormes depósitos de armas « clandestinas ». Armas de que la Resistencia no debía tener la menor idea de su existencia pues de haber contado con ellas y, sobre todo, con una dirección que no fuera la A.N.D.F.D. enfangada en buscar el pasteleo con elementos reaccionarios, otro gallo le cantaría a Franco.

Y, sin embargo, armas llegaron en gran cantidad a España hace ya más de un año procedentes de los « democráticos » Estados Unidos; pero con destino a la resistencia de Franco: a su ejército y a su policía. Hecho revelado por un semanario burgués de Francia dolorido y envidioso de la penetración del imperialismo yanqui en España.

Si negar por ello, ni minimizar la lucha del interior contra Franco, el asunto de las bombas y de las armas « clandestinas » se nos ofrece con todas las trazas de una provocación de Franco destinada a descargar un golpe terrible contra los trabajadores y a prevenir a las Naciones Unidas del peligro de guerra civil si deciden algo contra él.

Esté tranquilo el Caudillo sobre las decisiones de la O.N.U. y las « grandes democracias ». Todo será por el bien de él y de sus huéspedes.

El empujón vendrá de nosotros, los trabajadores. De nuestra acción de clase!

No olvideis leer todos los viernes « La Vérité »

DESAFIANDONOS Y DESAFIANDO AL PROLETARIADO MUNDIAL, FRANCO HA RECRUCEDIDO LA REPRESION CONTRA NUESTROS HERMANOS DE CLASE. HE AHI EL FRUTO QUE DA LA ESPERA EN AYUDAS DE « DEMOCRACIAS AMIGAS ».

DE LADO DE ALLA DE LOS PIRINEOS, LAS CARCELES SIGUEN LLENANDOSE Y LAS CONDENAS A MUERTE NO CESAN.

DEL LADO DE ACA, QUE HACEMOS PARA SALVAR A LOS QUE LUCHAN POR ELLOS Y POR NOSOTROS ?

LA BESTIA NO RETROCEDERA SI NO ES ATACADA.

CONTRA FRANCO Y SU REGIMEN ; POR SALVAR A NUESTROS HERMANOS DEL INTERIOR, LOS MILLARES DE EMIGRADOS ESPAÑOLES DEBEMOS MOVILIZARNOS SIN MAS TARDANZA Y HACER MOVILIZAR AL PROLETARIADO MUNDIAL.

BLOQUEEMOS ECONOMICAMENTE LA ESPAÑA NACIONALSINDICALISTA. OBREROS DE EUROPA Y AMERICA, CESAD TODA PRODUCCION CON DESTINO A FRANCO ! NEGAOS A DESEMBARCAR LOS PRODUCTOS QUE LLEGUEN DE ESPAÑA !

Crónica de España

Mil ochocientos sesenta y tres condenas a muerte han pronunciado los asalariados de Franco entre Enero de 1945 y mediados de 1946 — a cuatro por día. Las cárceles se hallan repletas. Y los que gozan de « libertad », es decir la gran masa del pueblo se depaupera falta de lo más elemental a la subsistencia humana. El aceite, el arroz, las naranjas... todo es arramblado por los magnates del estraperlo, y por Franco, que busca divisas con que tapar los boquetes del presupuesto invertido en su casi totalidad a mantener sus falanges de militares, burocratas, guardias, curas y policías. Para mal vivir se necesitan de 40 a 50 pisetos diarios y el obrero gana un promedio de 15 a 16! La prostitución, esta plaga del régimen capitalista, azota en la catolicísima España de Franco sobre las capas de la pequeña burguesía que no ve otra salida desesperada a su desesperada situación.

La construcción de villas devastadas por la guerra civil, se emplea en reparar y construir cárceles y en la edificación de lujosos edificios en los que los viejos ricos, y los nuevos del estraperlo, invierten sus fajos de billetes cada vez más depreciados. Las vías de comunicación guardan todavía las huellas de la guerra. Los transportes, carísimos, no marchan mejor que antaño. A veces (yo he vivido esta escena en la « gran España » nacional-sindicalista que me hizo recordar las películas de un Far West ya lejano) hay que descender del tren para que la vieja locomotora pueda subir la cuesta, pues el carbon no caldea lo bastante. La carencia y el mal estado de los transportes hace que se arroje de nuevo al mar la pesca no absorbida por el mercado vecino de la costa, o por las grandes ciudades donde pulula la casta privilegiada.

Este es, a grandes trazos, el « paraíso » franquista que « nuestras » naciones « amigas » vienen sosteniendo con todas sus fuerzas.

El Estado gendarme pesa como una losa de plomo. Pero tan grande es el malestar general y tan extenuado por las privaciones se halla el pueblo, que, pese a la represión, se critica abiertamente contra el régimen en las colas, en los mercados, en los cafés y bares. « Es necesario que esto cambie ». Hasta el burgués medio, que ve en la prolongación de tal estado de cosas la acumulación de fuerzas explosivas y que se debate entre sus dificultades económicas y el temor de la revolución, se dice « que no es posible continuar así ».

... « Es necesario que esto cambie » —pero cómo y por qué vías?

La población ha creído que la solución estaba en las manos de los gobiernos « amigos ». Esta mística se la ha ido alimentando la prensa clan-

destina. Roosevelt, Truman, Bevin y otros santones de la misma iglesia imperialista, eran presentados como los nuevos mesías. Solo algún que otro artículo de *La Batalla* se aventura a veces a desentonar en este concierto, pero sin abandonar por ello la instrumentación compuesta por la A.N.F.D. El antifranquismo de las masas, que ansían un cambio de régimen en donde puedan encontrar plena satisfacción sus necesidades materiales y sus aspiraciones de libertad, choca y es hasta hoy neutralizado por el antifranquismo de los que siguen encendiendo velas y haciendo rogativas por la ayuda de las « democracias », al mismo tiempo que dirigen llamamientos a los monárquicos y a otros « buenos » burgueses descontentos de Franco.

Las masas trabajadoras han dado pruebas —una vez más!— de ser superiores en decisión y en combatividad a sus direcciones tradicionales. Las huelgas espontáneas en Barcelona, Badalona, Zamora y otros centros industriales, se suceden. La espontaneidad en este caso, quiere decir la ausencia de ordenes y directivas por parte de (Sigue pag. 2)

El poder de la casta militar

Obedeciendo sin duda a consejos del exterior, Franco ha pretendido abolir los economatos del Ejército que constituyen verdaderos almacenes abastecedores del mercado negro. Se dice que la medida estaba destinada a descompartimentar los stocks de víveres acumulados, pues la situación alimenticia en el país es tan catastrófica que amenaza de suma gravedad al régimen.

El cuerpo de jefes y oficiales se ha opuesto a dejarse arrebatar su fructuoso estraperlo, y Franco ha retrocedido. Puesto entre la espada y la pared; puesto a escoger entre verseñas con un pueblo hambriento o con la rebelión de sus oficiales, ha optado por verseñas con el pueblo hambriento y ceder a las exigencias de su casta militar.

Esto viene a corroborar una vez más que el Ejército sigue siendo el *Gran Cacique* del país y que todas las « disidencias » que puedan existir entre Franco y la oficialidad, ceden y cederán ante la necesidad para la casta militar española de conservar su vieja fuerza y sus privilegios.

Quien pretenda, pues, conciliar la lucha contra Franco con el « descontento » de tal o cual general u oficial, comete un grave error por no decir algo peor. La lucha contra Franco sin la lucha por barrer del país esta carroña de militares y sin hacer por que los soldados de filas —hijos del pueblo— puedan depurar por sí mismos el Ejército, no tiene sentido.

La consigna es: Contra Franco, la Falange y el Ejército pretoriano!

De Bélgica

La policía reprime una manifestación contra Franco

En los primeros días de Marzo, los estudiantes de la Universidad libre de Bruselas organizaron una manifestación contra Franco. La primera de solidaridad con el pueblo español que tenía lugar en Bélgica después de la « liberación ».

La manifestación no gozó de los plácemes del Gobierno presidido por el « socialista » Van Acker. En efecto, la policía, ante los ojos atónitos de la población, la reprimió cargando salvajemente sobre los manifestantes sin razón alguna. El Gobierno dio como pretexto que el acto se celebraba cerca del barrio en que se hallan instalados los Ministerios — zona prohibida a manifestantes — y que los alumnos de la Universidad no habían solicitado la autorización previa. Es verdad que los estudiantes habían prescindido de este requisito creyendo ingenuamente que en un país en cuyo Gobierno hay ministros « socialistas » y « comunistas », la manifestación contra Franco no sería considerada como subversiva ni necesitaba de autorización oficial. En su ingenuidad, no se pararon siquiera a meditar que el socialdemócrata Spaack, ministro a la sazón de Negocios extranjeros, fue uno de los primeros en reconocer al Gobierno de Burgos cuando la guerra española se hallaba en su período álgido.

El Partido staliniano belga pidió que se abriera una investigación sobre la responsabilidad habidas en tal represión y que se adoptaran las sanciones del caso. El ministro liberal Van Glabbeke se apresuró entonces a declarar que la policía había actuado de acuerdo con las órdenes cursadas por él. Y... se dio carpetazo al asunto. Los ministros stalinianos no hicieron nada contra la actitud de su colega el liberal Van Glabbeke.

Días más tarde, los estudiantes convocaron a todos los partidos para una reunión en la que se debería tratar de organizar una campaña contra el régimen franquista. Nuestras camaradas de la sección belga de la IV Internacional propusieron la adopción de medidas concretas tales como el negarse a la carga y descarga de mercancías procedentes o con destino a España y que la Federación Sindical Mundial organizara una lucha en la escala internacional contra Franco. Pero socialdemócratas y stalinianos prefirieron dirigirse a la O.N.U. y enviar un telegrama de felicitación al Gobierno francés con motivo del cierre de la frontera franco-española.

En fin, los stalinianos, que no cesan de llamar a « los belgas de todas las opiniones » para manifestar contra Franco, hicieron en esta reunión cuanto les fue posible para impedir que nuestros camaradas pudieran participar en la preparación de cualquier acto o movimiento contra la España de Franco.

Acaso, y sin acaso, porque los trotskistas — es decir los que no hemos repudiado el comunismo — denuncian la hipocresía de la O.N.U. y la claudicación de los que aún creen en la O.N.U.

Señalemos de pasada que la prensa ha silenciado la represión que comentamos.

Continúa

la comedia

Después de muchos dolores, la Organización de Naciones Unidas (unidades únicamente contra la revolución proletaria) parió un ratón: la Sud-Comisión encargada de inquirir sobre la verdadera naturaleza del régimen franquista — como si los Tres no lo supieran — y que debía preguntarle algo de esto, si necesario era, al propio Franco.

La comedia, pues, continúa.

Los acomodadores de esta necia representación: ministros exilados y reformistas de todo pelo, siguen obligando a la clase obrera española a permanecer en el « paraíso » de las ilusiones esperando que el telón se levante. Lo que ocurrirá, dicen, según rezan los programas de la Sud-Comisión. Entretanto, detrás del escenario, los Tres siguen disputándose el sesgo que se le debe dar a la solución del problema español.

Identificados los Tres en mojar la yesca revolucionaria para que el fuego prenda en la península, cada cual se esfuerza en sacar la mayor tajada en la dependencia a que España seguirá siendo sometida.

Pues los tontos pueden creer en la « liberación » del pueblo español sin la liberación, más concretamente sin la emancipación de los trabajadores.

Una Conferencia de la IV Internacional

Por cuarta vez después de su fundación (Septiembre 1938) la IV INTERNACIONAL ha celebrado una Conferencia que ha tenido lugar en los primeros días del pasado Abril, en Bélgica. Asistían los representantes de las secciones francesa, inglesa, alemana, belga, holandesa, española, suiza, canadiense, palestina, entre otras, así como la de varios países coloniales.

Un nuevo Comité Ejecutivo y un nuevo Secretariado han sido elegidos en esta Conferencia cuyos debates se han coronado con un manifiesto dirigido a las masas trabajadoras del mundo entero en el que se hace el balance de la segunda guerra imperialista para demostrar que el régimen burgués, no habiendo resuelto ninguna de sus contradicciones fundamentales, marcha a través de un período lleno de enormes dificultades económicas y políticas en las que se destaca el antagonismo entre la URSS y el imperialismo, hacia otra matanza.

La Conferencia afirma que solo la lucha del proletariado mundial por el socialismo podrá impedir el estallido de la tercera guerra imperialista. Guerra que sería fatal para el porvenir de la Humanidad si se tienen en cuenta los medios destructivos de que dispone la burguesía, particularmente aquellos en los que es utilizada la desintegración de la materia.

La IV Internacional lanza un llamamiento a las masas explotadas de Europa y del mundo entero para luchar bajo su bandera a fin de realizar la unificación económica de los ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS, única garantía de paz y de progreso de la Humanidad.

Dardos...

Voces del otro mundo

Esta vez le ha tocado el turno de ponerse en comunicación con los mortales a don Joaquín Costa. Su « médium » ha sido don Indalecio Prieto quien desde el « mas allá » (de los océanos) nos ha interpretado el mensaje de don Joaquín para ilustrar a los analfabetos de qué manera podemos esbozar un programa de realizaciones socialistas. Tema sobre el cual don Indalecio disertó en México para conmemorar de algún modo el 1º de Mayo. De paso, le repitió a la burguesía que « él, dirigente obrero, sigue siendo enemigo de revoluciones cruentas, absolutamente innecesarias en España para implantar soluciones socialistas. Privilegio que, por lo visto, la Historia nos ha otorgado a los españoles castizos y que, por nuestra mala cabeza, no hemos sabido aprovechar. Ni con Costa, ni con Prieto. Ni con Prieto, ni contra Prieto ».

Por la disertación de Prieto han desfilado las mas variadas figuras, todas ellas muy primero de Mayo. Abren marcha, naturalmente Marx y Engels. Les sigue Jaurés. Y siguiendo a Jaurés, desfila lo mejorcito de una España ya decadente: el inevitable señor Costa, don Manuel Pedregal, Campomanes, el conde de Forcadell, un tal Timoteo Orbe, que sabía escribir francés, Carmen Cobeña, actriz y otros personajes españoles no menos interesados en el socialismo.

En la rifa de elogios prietistas, ni Marx ni Engels han tenido suerte. Pues el conferenciante les ha reprochado el hecho de haber cedido un « tema escabroso » cual era « señalar las medidas o medios conducentes para implantar el régimen colectivista ». Estos judíos, amigo don Indalecio — y Marx lo era — las gastan así. Escurren el bulto en las cuestiones « escabrosas ».

Por fortuna para la humanidad doliente, vino al mundo Prieto a subsanar tamaña omisión y a redimir al socialismo de su pecado original. La cosa es fácil: Bastaría añadir al Manifiesto Comunista elaborado por Marx y Engels el... artículo 44 de la Constitución del 31, y sansacabó. Con todo, creemos que hay que ser indulgente con los autores del Manifiesto, pues la verdad es que ni en la fecha en que se elaboró existía el artículo 44, ni Marx ni Engels tuvieron la ocasión de hablar con Prieto acerca de la particularidad españolísima de nuestro país, en donde por un simple voto de mayoría, y dentro de la Constitución del 31, la burguesía española se presta gustosísima a lo que por las armas resultó imposible arrancarle.

Claro que Marx y Engels escribieron en un párrafo si y en otro no que la primera medida para bordar soluciones socialistas consiste en derrocar al Estado burgués, arrebatando a los antisocialistas, vulgo burguesía, los medios de producción y de cambio. Pero don Indalecio, ante esta medida primera, pasa de largo y no mira. Y, como no hay mejor sordo que el que no quiere oír, echa manos entonces de « segundas » medidas — que pocas veces fueron buenas, sobre todo si proceden del arsenal herrumbroso que nos legó don Joaquín.

Y por donde comenzar a socializar? Nada más sencillo: Por la tierra con sus arboles; por los mares con sus peces; por el aire con sus posibilidades en nitrógenos. En cuanto a poner la mano sobre la gran industria y la alta Banca, Prieto se opone. Por diferentes razones. Una porque esto riñe con la perezosa del Estado Español. Y otra porque... « en gran parte » industriales et banqueros se han puesto a contribuir su inteligencia, o, si se quiere llamar así — dice tan fresco — Prieto su « maña y astucia ». Por lo cual, deben seguir

Por la pronta celebración

del Congreso de la U. G. T.

Al fin, la Comisión Ejecutiva de la UGT se ha visto obligada por la presión de la base, si no a convocar francamente el Congreso, al menos a salir de su mutismo poniendo al orden del día la cuestión de la celebración del II Congreso en Francia. A las dos preguntas que hoy formula la Ejecutiva — Se debe celebrar el Congreso de la UGT en Francia? y Debe celebrarse entre el 15 de julio y el 15 de agosto próximos? — los trabajadores de la UGT responderán con un rotundo SI!

Porque es hora ya de que la voz auténtica de los obreros y campesinos de la UGT se oiga y exprese sus aspiraciones reales, sus intereses verdaderos, en contradicción flagrante con los de la dirección. Esa democracia decorativa actual, que limita hoy la vida de las secciones a cotizar y a escuchar sin discusión la circular de turno, debe ser reemplazada por la democracia efectiva que abra, en visperas del Congreso, un amplio período de discusión donde todos los problemas vitales sean abordados y discutidos. Y no escamoteados con los pretextos de « situarnos en el terreno de la realidad » (qué realidad?), de « darnos cuenta de que estamos en el exilio » (en qué consiste entonces el internacionalismo de los socialistas ugetistas?), de que « muchas de las cuestiones que pudiéramos proponer no encajan actualmente » (y cuáles son las que encajan?), o de que « se resolverán en España » — como manifiesta la Comisión Ejecutiva en su circular nº 31 del 29 de Abril.

Ciertamente que no es por azar que la Ejecutiva pone hoy cortapisas a la democracia efectiva y llega hasta aventurarse a soslayar los problemas vitales que tienen planteados los trabajadores de la UGT. En efecto, el año y medio transcurrido desde el I Congreso, ha puesto de manifiesto no solo la incapacidad de la C.E. para liquidar problemas tales que el de la reunificación democrática de las dos UGT (—reunificación ansiada por todos los ugetistas, y que no excluye

desde luego la discriminación de las responsabilidades asumidas por los que propiciaron o decretaron criminalmente esta escisión sindical—) sino que también la Ejecutiva ha mostrado hasta la saciedad la quiebra estrepitosa de su política antifranquista. Política que se ha reasumido en esperar con los brazos cruzados, colaborando en la Junta de Liberación de Toulouse y en el Gobierno Giral de París a que... « las democracias nos hagan justicia ». Los resultados de esta política los están viendo ya los trabajadores de la UGT. Y es precisamente su reacción consiguiente la que empuja aún confusamente a unas secciones a reivindicar la democracia tradicional ugetista y a otras, como la de París, ya con mucha más precisión, a proclamar abiertamente en un manifiesto firmado conjuntamente con la CNT y que ha tenido gran resonancia, su confianza en la acción de la clase obrera internacional.

Las secciones de la UGT sienten hoy bien la necesidad de abordar ellas mismas, en su seno, problemas como los de la liquidación de la escisión de la UGT; Comités de enlace CNT-UGT; unidad sindical; crisis de la Junta de Liberación; necesidad de constituir la Alianza Obrera por oposición al colaboracionismo de clase; lucha efectiva contra Franco... que hasta hoy se les ha escamoteado o deformado, y hasta — como en el caso de la entrada en el Gobierno Giral de un «titular ministro de la UGT—» decidido sin que se les consultase previamente.

Los trabajadores de la UGT quieren la celebración del II Congreso, no para que una vez más se despachen cuatro asuntos administrativos y se pronuncien cuatro discursos de ocasión, sino para que se examinen y se discutan con todas las garantías democráticas todos los problemas que les plantea insistentemente la situación y puedan sacar las enseñanzas que se desprenden.

Gerardo LUNA.

Terrorismo individual

Viene de pag. 1

referencia a manifestaciones públicas contra el régimen. Otra cosa sería dar pábulo a la oposición y a la rebeldía.) Lo ocurrido fue, pura y simplemente, que la Falange concentró sus huestes en aquellas cercanías para irrumpir, a una señal convenida, en la Gran Vía pretendiendo que se habían lanzado pasquines comunistas. El objetivo a alcanzar era más fácil que el pretexto hallado: Se trataba de dar muestras de entereza frente a la agitación y a las medidas prácticas que el proletariado francés había obligado a adoptar al Gobierno cerrando la frontera, y que amenazaban extenderse a otros países y, no lo olvidemos, producir sus repercusiones en España.

No. El régimen franquista, ni ningún otro régimen pueden ser derrocados por el terrorismo heroico de uno o unos grupos aislados, desligados de las masas. La única posibilidad de lucha victoriosa contra el régimen franquista reside en la acción organizada de éstas en la lucha que arrastre tras ellas las capas más numerosas de la población. Y esta acción no puede ser abordada y realizada más que por el proletariado organizado.

Las huelgas parciales que últimamente se han desarrollado en Cataluña son más positivas que cuantas bombas puedan ser colocadas bajo los balcones falangistas. Cada éxito en las reivindicaciones —por parcial que sea— de los obreros, produce en el conjunto de la clase un comienzo de confianza en su propia fuerza, que es el primer paso hacia movimientos reivindicativos de mayor envergadura, hacia el logro de objetivos de mayor alcance.

Es en este sentido como hay que emprender la acción. Que el heroísmo aislado de los militantes que utilizan el terrorismo individual sea empleado en la acción colectiva, en la organización y preparación de la acción colectiva. Su aportación valiosa podrá, entonces, ser una ayuda eficaz que, de otro modo, además de estéril, produce siempre consecuencias desastrosas.

Quintín SANCHEZ.

Rectificación

En nuestro número anterior se ha deslizado un error de imprenta que nos conviene subsanar.

Se dice en él que la C.N.T. en Francia y el POUM participan en la Alianza de Fuerzas Democráticas. La frase exacta era: « Participando la una (por la CNT en Francia) en la junta española de liberación, y el otro en la alianza nacional de fuerzas democráticas ».

La que participa en esta Alianza es la organización confederal residente en España, cuya representación se arroga el ministro Leyva. Nuestros lectores habrán sabido subsanar por sí mismos el error señalado.

Los calumniadores - en la picota -

Publicamos a continuación y sin comentarios, el texto de una carta firmada por: los escritores H.G. Wells, George Orwell y Arthur Koestler; los diputados ingleses Capt. Jhon Baird, Fred Longden, Peter Freeman; el profesor C.E.M. Joad; Henri Sara, F.A. Ridley; el doctor C.A. Smith; A.A. Ballard, Paul Potts, Julien Symons, Georges Padmore, J.F. Horra-bain, entre otros:

A la Comisión de Crimenes de guerra, de Nuremberg: al Procurador británico en dicho Tribunal, al Primer ministro Attlee, al Embajador de la URSS en Londres,

al Labour Party, al Partido Comunista inglés a la Prensa:

Durante los procesos políticos de Moscú, en 1936 y 37, se hizo mención varias veces a pretendidas relaciones entre Trotsky y otros acusados de una parte, y el Gobierno nazi y los agentes de la Gestapo de otra. Por ejemplo, el acta del proceso de Enero de 1937, declara, entre otras cosas: « La instrucción ha establecido que L.D. Trotsky entró en relaciones con un dirigente del partido nacionalsocialista alemán con vistas a provocar una lucha común contra la Unión Soviética. Como así lo ha establecido la declaración del acusado Piatakov, L.D. Trotsky le comunicó en una conversación habida en diciembre de 1935, que había llegado a un acuerdo con el dirigente del partido nacionalsocialista para: 1º Garantizar una actitud favorable y general al Gobierno alemán, así como la colaboración necesaria con éste en las cuestiones más importantes de carácter internacional. — 2º Consentir a cesiones territoriales. — 3º Permitir a los industriales alemanes la explotación bajo forma de concesiones, o cualquiera otra forma, de las empresas radicadas en la URSS que tuvieran una importancia esencial para la economía alemana. — 4º Crear en Rusia las condiciones favorables a las actividades de las empresas privadas alemanas. — 5º Emplearse, en tiempo de guerra, a amplias actividades de diversión en la industria de guerra y en el frente (soviéticos). Estas actividades deberían hacerse bajo las instrucciones de Trotsky, de acuerdo con el Cuartel General alemán. — Los Piatakov, fueron elaborados definitivamente

Fue Trotsky un agente de Hitler?

vamente y adoptados en la entrevista principios de este acuerdo, declaró



de Trotsky con el delegado de Hitler, R. Hess ».

Con motivo del proceso de Moscú y a iniciativas del Comité Americano por la defensa de Leon Trotsky, se constituyó una Comisión de Investigación que recibió el mandato de otras organizaciones similares de diversos países. La Comisión aludida se reunió en América bajo la presidencia del Doctor Jhon Dewey, eminente escritor y psicólogo, de opiniones liberales, actuando de Secretaria Suzanne La Follette, escritora y periodista, y como Ponente, Jhon P. Finerty, abogado célebre por su defensa de Sacco y Vanzetti y de Toom Mooney. Los otros miembros de la Comisión Investigadora eran figuras de gran notoriedad: sociólogos, psicólogos, periodistas, escritores. En el voluminoso expediente editado por la Comisión, los miembros de ésta declaran « profesor opiniones políticas y filosóficas muy dispares, sin que ninguno de ellos fuese partidario de la política de Leon Trotsky ».

Sus conclusiones en lo que concierne a la acusación de colaboración con los nazis fueron las siguientes:

« Trotsky no ha incitado jamás a ninguno de los acusados ni testigos que representan las mismas potencias extranjeras con las cuales se le acusa de haber conspirado. Sobre la base de todos los testimonios recogidos del proceso de Moscú a concluir pacto

alguno con potencias extranjeras contra la Unión Soviética. Por el contrario, Trotsky se ha mostrado netamente como un adversario del fascismo, concluímos: Que Trotsky no ha recomendado jamás la restauración del régimen capitalista en la URSS: Que no ha conspirado jamás en este sentido, ni intentado tal restauración; Que, lejos de ello, se ha opuesto siempre, sin ningún compromiso, a restaurar el capitalismo en la URSS y a la existencia de dicho régimen en el resto del mundo. En conclusión, la Comisión declara que los procesos de Moscú constituyen una falsificación y que Trotsky no es, de ningún modo, culpable ».

Las conclusiones sentadas por dicha Comisión en lo relativo a los acuerdos secretos con potencias extranjeras fueron las siguientes:

« Consideramos no solamente sin ningún fundamento tal acusación, sino absurda también ».

En 1936 y 37, es decir durante los procesos de Moscú, y en 1937 durante la sesión de la Comisión Investigadora, resultaba evidentemente imposible recurrir a las fuentes alemanas para verificar las alegaciones relativas a las inteligencias de Trotsky con los nazis. Hoy, la situación es diferente. Todos los documentos de la Gestapo se hallan en manos de las potencias aliadas. Y Hess, el jefe nazi citado en los procesos de Moscú puede ser interrogado públicamente en Nuremberg. La ocasión que se le presenta al investigador deseoso de verificar la integridad de una figura y de un movimiento de importancia internacional, es de un valor inapreciable.

En consecuencia, presentamos las siguientes sugerencias:

1º Que Hess sea interrogado en Nuremberg acerca de su supuesta entrevista con Trotsky.

2º Que un representante de Natalia Sedov, viuda de Trotsky, sea invitado a asistir a tal sesión y goce de la autoridad necesaria para someter a un interrogatorio a acusados y testigos.

3º Que los expertos aliados que han examinado los documentos de la Gestapo reciban la orden de declarar si existen los documentos probatorios de las inteligencias de Trotsky y de otros viejos bolcheviques juzgados en los procesos de Moscú, con el partido del Estado nazi. O bien que declaren la existencia de documentos en prueba de contrario. Tanto en uno como en otro caso, es necesario autorizar la publicación de los documentos ».